



223

Salu	A
Tabla	4
	<del>632</del>

323

L.B. 10.

28 to 4-21

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18



1  
24-11



Salva	A
Tabla	4
	<del>632</del>

323

23. 5. 1. 10.

23 de 4-21



1  
24-11





CARTA  
DEL MAESTRO

DE NIÑOS,

A DON GABRIEL

Alvarez de Toledo, Ca-  
vallero del Orden de Al-  
cantara, y primer Bi-  
bliotecario del  
Rey.

EN ZARAGOZA.

Año de

1713.

1713

CARTA  
DEL MAESTRO  
DE NIÑOS  
A DON GABRIEL  
Alvarez de Toledo, Ca-  
ballero del Orden de Al-  
cantara, y primer Bi-  
bliotecario del  
Rey.

EN ZARAGOZA.  
Año de  
1713.

PREVIENESE, QUE EN LA  
 Correccion de la Prensa, padece muchos vicios  
 este Papel, y que no se deben imputar à su Au-  
 tor, porque no asistió à ella: y así no và segun  
 sus reglas de puntuacion, y ortographia. Mas  
 porque fuera destos defectos, ay muchas, y  
 algunas considerables erratas, ha pareci-  
 do sacarlas aqui, para que con menos  
 trabajo las pueda corregir  
 el Lector.

- P**ag. 7. lin. 8. del segundo §. se debieron escribir con Ma-  
 yusculas estas palabras: *Substancia. Caridad. Todo.*  
 Pag. 8. lin. 8. *las cosas*, lee: las cosas.  
 Ibid. lin. 9. y 10. del §. *todos Siglos*, lee: todos los Siglos.  
 Ibid. lin. 14. *ò Crucero faltan*, lee: ò Crucero, y faltan.  
 Pag. 10. lin. 4. *naruraleza*, lee: naturaleza.  
 Lin. 18. del 2. §. *arrempentido*, lee: arrepentido.  
 Pag. 13. vlt. lin. *Academica*, lee: Academia.  
 Pag. 14. lin. 4. *señala*, lee: señale.  
 Lin. 21. *duda*, lee: dada.  
 Pag. 15. lin. 5. del 2. §. *Al el entendimiento*, lee: Al entendi-  
 miento.  
 Pag. 17. lin. 20. *congerir*, lee: congerie.  
 Lin 22. *Historiales*, lee: Historiolas.  
 Pag. 18. lin. 23. *Despus*, lee: Despues.  
 Pag. 19. lin. 4. *entender*, lee: entender.  
 Pag. 21. lin. 12. *arrojo grande*, lee: arrojo insigne.  
 Lin. 35. *duo luminaria*, lege: *dua.*  
 Lin. 37. *Stellis*, lege: *Stellas.*  
 Pag 25. lin. 3. *en la Providencia*, lee: en los de laProvidencia.  
 Lin. 7. del 2. §. *Granco*, lee: Craneo.  
 Pag. 26. lin. 31. *está mal decursivo*: mudando caso en la  
 prohibicion, y en la enseñanza.  
 Pag. 33. lin. 3. del vlt. §. *de algunas*, lee: da algunas.  
 Pag. 34. §. 1. *Ley del cultivar*, lee: Ley de cultivar.

- Lin. 14. del mismo §. *experlencia*, lee: experiencia;  
 Pag. 40. lin. 18. del §. *Alegrias*, lee: Alegorias.  
 Pag. 42. lin. 4. del vlt. §. *llamos*, lee: llamamos.  
 Pag. 46. lin. 7. *à cuyo habito*, lee: en cuyo habito.  
 Pag. 49. lin. 6. del 1. §. *esta clausulas*, lee: estas.  
 Pag. 50. lin. 12. *en los criò*, lee: al los criò.  
 Pag. 51. lin. 7. *Resorte*, lee: Resorte.  
 Pag. 52. lin. penult. *vn sitio*, lee: vn sitio.  
 Pag. 54. lin. 8. del §. 2. *Reyno de Bengila*, lee: de Bengala;  
 Pag. 55. lin. 3. del §. *y el animo de los Judios*, lee: el ayuno.  
 Pag. 56. lin. 19. *Sol embarazado*, lee: embozado.  
 Pag. 57. lin. 6. del §. *iuterposicion*, lee: interposicion.  
 Pag. 59. lin. 7. del §. *perteece*, lee: pertenece.  
 Pag. 61. lin. 12. *y si derramada*, lee: y si en derramada;  
 Al fin de la lin. 34. *sobra los*.  
 Pag. 63. lin. 3. *este ente ante diluoto*, lee: este ante diluvio;  
 Pag. 66. lin. 19. *pro comun*, lee: poco comun.



**S**eñor mio. Las escasezès de vna familia pobre vascogada , ciñeron tanto mi enseñanza , que no pudiendo sin pudor llamar à la puerta de las ciencias , estava quando llegò mi horfandad sin otro conocimiento , que el de la lengua nativa. Y aunque mi deseo de aprender era el mayor ; la desgracia de mi educacion , y la miseria de mi Patrimonio , me huvieron de reducir à tan cortos limites , que el que anhelava à la cumbre gloriosa de la Sabiduria , se huvo de acomodar à ser habitador de los humildes Valles de la Ignorancia : En este estrecho , no allando otro medio de adquirir el preciso alimento ; abrazè la enseñanza de las primeras letras. Soy con perdon de V. merzed, y con consuelo mio Maestro de niños, empleo, que si no me ilustra, à lo menos divierte la imaginacion, y acaricia el amor propio , quando en los hermosos lazos que rasguè , y en las perfectas letras que formo , se lisongèa el animo, considerando que con mejor fortuna no fueran floxos mis sylogismos , ni débiles mis argumentos.

En esta pues obscura fuerte , lo que mas asfigia mi razon era la falta del conocimiento de las lenguas , y especialmente de la latina, assi porque siendo, como oi dezir, dialecto suyo la Española; conocia que no la podria saber bien con aquella ignorancia , como porque me atormentava mucho oír los Oficios Divinos , sin entenderlos, y escuchar en los Pulpitos el tema de los Predicadores sin penetrarle. Para remediar este mal con la leccion de los Libros Sagrados, busquè vna traduccion Castellana de la Biblia : y apenas me engolfè en aquel Sacro Mar , quando me advirtieron estar prohibida. Y siendo mas fuerte que mi curiosidad, mi temor al Santo Oficio de la Inquisicion, aborreci lo que amaba , y bolvi aquel libro à su dueño. Quedè, si he de dezir la verdad , con mayor hambre, como el buen Escudero Sancho Panza , quando en su gobierno de la Insula Barataria, solo tenia facultad de tocar los manjares sin comerlos : porque el Doctor Pedro Reçio, los calificava de nocivos. Discurrì en arrancar de

raiz el origen de mis males , aplicandome cón mucha efica-  
 cacia à los preceptos de la latinidad, en que, aunque ayu-  
 dado de las advertencias de vn professor amigo , conoci  
 presto quan dificilmente se dobla la memoria ya preocu-  
 pada , à lo que quando libre necesita violencia. Por esto  
 se templò mi fervor ; mas sin despedirle le divertia mez-  
 clando con aquella fatiga las ocupaciones caseras , y la  
 leccion de varios libros ya menos oscuros por mi ante-  
 rior aplicacion , quando el Padre de vno de mis Discipu-  
 los , que tambien yo trato con Padres, me diò la agrada-  
 ble noticia de que V. merzed, estampava la Historia de la  
 Iglesia, y del Mundo, desde su creacion , hasta el dilubio.  
 Ponderòme la hermosura , y fecundidad del estylo , la  
 abundancia , y excelente colocacion de las noticias , la  
 piedad , y congruencia de los discursos , la suavidad , y  
 dulçura de la enseñanza , la seguridad , y solidèz de la  
 doctrina, y finalmente alabò tanto esta insigne obra , que  
 me puso en vn deseo ardiente de adquirirla ; y enamora-  
 do de tan bella pintura era para mi vn siglo cada dia que  
 se dilatava su publicacion. Y expresè mi ansia de modo,  
 que por complacerme este buen hombre adquiriò cuy-  
 dadoso vno de los primeros exemplares , y à la corta  
 costa de dos meses de la enseñanza de su hijo , me hizo  
 dueño deste Tesoro. En èl , hallando todo lo que se me  
 dibujò , enqentra mi curiosidad vn Libro Sagrado en  
 Castellano , vna coleccion de la nueva Filosofia interca-  
 lada en la Escritura , vn documento facil para entender  
 como alienta el hombre , como discurre, como se alegra,  
 como se entristeze, como circula la sangre, como se cor-  
 rompe ; y finalmente el origen de todas sus operaciones.  
 Hallè , à lo menos para mi, claro, è inteligible el Genesis,  
 establecida la primitiva lengua , situado en su debido lu-  
 gar el Parayso , y apoyada sin disputa su existencia. Y vi  
 por vltimo vna composicion tan hermosa , tan sonora,  
 tan adornada de cadencias, y consonancias , que como  
 encierra parte de vn Libro Sagrado , y los Autos Sacra-  
 mentales , de que soy muy afecto , tratan lo mismo , no  
 echarè de aqui adelante menos las Obras de Calderon ;  
 porque en mejores numeros , y mas claros , nos dà V.  
 merzed en prosa , que parece verso , quanto aquel gran

3

Poeta recogió diestramente para santificar, si pudiesse, el Theatro.

Hállè buelvo à dezir en este libro, todo lo que apetecia mi gusto, y quanto necesitaba mi empleo: porque para este, de que aun no he hablado, es esta Obra vna regla indefectible, y vna pauta seguríssima, que deshaze mil dudas molestas àzia la puntuacion, ortographia, y fabrica de las Oraciones, cosas todas en que cometemos grandes errores los Maestros de Escuela, y de que yo deseò ansiosamente huir: porque por experiencia propia, conozco la fuerza que tienen los vicios contrahidos desde la primera edad. Para esto me es sumamente util este libro, assi por lo que persuade pureza, y puntualidad quanto leo en él, como porque oygo ser V. m. vno de los Sabios destinados à la Academia Real, que se encarga de corregir, aumentar, y pulir la lengua Castellana, que es entre las q̄ hablan los Españoles la mas culta, la mas fecunda, y la mas apacible. Siendo V. m. pues vno de los Maestros de la Nacion, en esta parte, con solo estudiar sus clausulas, corregirè mis dudas, y desterrarè mis errores: y poca ponderacion necesita para mi alegria, vn hallazgo que à tan poca costa, y en vn solo volumen me deleyta, me divierte, me enseña, y me utiliza. Con que debiendo à V. m. las gracias desta Obra por tantos motivos, y no bastando mis expresiones, para satisfacer à alguno de ellos, me avrè de encomendar al silencio, que es la comun acogida de los que no saben dezir lo que quieren; mas no tan comun, que no estè calificada por V. m. en varias partes de su libro.

Despues de todo esto, como los Maestros de niños son hombres, los hombres tienen alma, y el alma segun doctrina de V. m. desea en todo lo mas sublime, y por estas reglas, ya que no allo que desear en la perfeccion desta Obra, allo en su contexto ciertas obscuridades, que no pudiendo deshazer el debil calor de mi vista, me llenan de dudas, y nieblas, que para la practica de mi officio, causan terribles confusiones. Supongo, que esto nace de los vicios de mi crianza: porque estrañar en este libro algunas voces, reparar la remision, y encadenamiento de vnos à otros parrafos, dudar el sentido de algunas clausu-

4  
las, hallar novedad en las letras de varios nombres, y finalmente necesitar mayor explicacion en muchas partes, que puede ser sino efecto de mi ignorancia? Pero como la reparare si no pregunto à quien tanto sabe, à quien voluntariamente se ofrece à corregir los vicios de nuestro Idioma, y à quien en el ultimo §. de su Prologo pide advertencias para la continuacion?

Acuermome de aver leydo aquel suceso de Apeles en el lienzo que expuso su destreza para los publicos reparos, y fue enmendado por la advertencia de vn Rustico. Esto me alienta, no à advertir, sino à preguntar, y quando V. m. no quiera responder me darà en su silencio la satisfaccion que deseo: pues entiendo que la impertinente pregunta no merece alguna respuesta. Conocerè, que dudè mal, que debi arreglarme ciegamente à lo que hallè estampado con tanto acuerdo, y que lo que no entiendo es porque falta à mi vista la actividad suficiente à registrarlo, como sucede con los rayos del Sol. Y este defecto, que entro confessando, le calificaràn presto la misma especie, y calidad de mis dudas: vnas de lo que realmente no comprehendo, otras de lo que por nuevo estraño, y algunas de lo que no suena à mis oïdos, acostumbrados à menos culto language, y asì pagados de locucion menos sonora: que es por lo que tengo muy presente aquella copla de entremès, que haze toda mi definicion: *Lo que me suena, me suena, me suena, y solo me gusta la gaita Gallega.*

Sobre estos supuestos, perdone V. merzed caritativamente mi rudeza, y sirvase de advertirme, que quiere dezir en la Dedicatoria à Christo Jesus, hablando de la fabrica del Orbe, que las aguas del dilubio borraron: *Aquella pintura tan hermosa como deformada*: porque por pintura yo no entiendo fabrica; sino vna imitacion del natural en que el Arte haze presente à nuestros ojos lo que por la distancia, ò por el tiempo no pueden ver. Si el Orbe en su primera creacion fue pintura, no serà el que avitamos, y por consequencia Dios haria otro despues del dilubio. Creo que no lo entiende V. m. asì; pero quitemos la voz figurada: *pintura*, y entenderèmos todos: esto es fabios, y ignorantes, que la creacion del Mundo fue real,

fífica, y la misma que oy es: y no pintada, imitada, fingida. Oygo à V. m. que no tengo razon, y que el reparo es injusto: porque la voz pintura se formò del antecedente: *Vos Señor formasteis la fabrica maravillosa del Orbe, para que fuera una imagen patente de vuestra Divinidad oculta.* Pero esta retirada tiene maiores riesgos que la lucha: porque el Mundo no es imagen de la Divinidad, ni esta en todo incomprehensible tiene semejanza, y por consecuencia ni pintura. Si no se puede dezir como es la essencia de Dios, porque se dirà que el Orbe es su imagen, sin facer, que la Divinidad es comprehensible como lo es el Orbe? Fray Joseph de Siguenza, en su excelente vida de S. Geronimo, lib. 4. disc. 1. p. 290. parece que hablaba en nuestro caso quando dize: *Porque Dios no tiene nombre, ni ay simbolo en todo lo criado que abrace, ni comprenda lo que es grandeza sin terminos.* Si quiere V. m. dezir Orbe por el hombre, que es vn Orbe abreviado, y que lee en el Genesis: *Creavit Deus hominem ad imaginem suam* entiendolo: *cum quadam in aequalitate,* como dize S. Agustin. Y los Expositores declaran que esta semejanza es en el alma, y no en el cuerpo: conque no pertenece al Orbe. Yo à lo menos entiendo, que en la admirable creacion del Mundo nos diò el Señor no vna imagen; sino vna señal de su Divinidad. V. m. entenderà lo que quisiere. Y bolviendo à la observacion *pintura tan hermosa como deformada,* me disuena, si lo he de dezir todo: porque està muy cerca la deformidad de la hermosura. Y ya que hablamos en terminos del Arte de pintar, tiene esta pintura el defecto comun de las antiguas: esto es mal executada la perspectiva. Ponga V. m. alguna distancia entre lo hermoso, y lo deforme, separe V. m. la belleza de la fealdad por algun tiempo: pues tiene en la paleta de sus colores muchos siglos, y correrà sin embarazo aquella expresion.

Inmediatamente à la palabra *deformada* dize V. m. pero *Vos que sois la sabiduria increada.* Y siendo cierto, y muy bueno; tiene para la explicacion vn cierto sonido desfacible, que se desterrò ya de la armonia de la lengua Castellana. Esta me dizen, que tiene numeros, reglas, y medida como la Poesia; pero todo diverso, y la diversidad

dad en esta parte es muy recibida : porque todo buen Castellano huye de los consonantes. Vealo V. m. en los Maestros, y no hallará vn consonante solo, ò muy raro consonante, en D. Diego de Mendoza, D. Carlos Coloma, el Obispo D. Fray Pedro Manero, D. Balthasar de Alamos, Manuel de Faria, Antonio de Herrera, Luperco Leonardo de Argensola, D. Antonio de Mendoza, D. Diego de Saabedra, D. Antonio de Fuenmayor, D. Antonio de Solis, y otros, que sabiendo con la mayor propiedad, las leyes de la Poesia Castellana, en que son precisos los consonantes, los desterraron cuidadosamente de lo que escribieron en prosa, para nuestra enseñanza. Ninguno dixo deformada, y increada, ni cosa semejante à tan corta distancia; y V. m. pudiera dezirlo si observase la regla ya notada de la prespectiva: esto es poniendo aqui voces, como allà espacios.

En el primer §. de la primera pag. dibuja V. m. à Dios antes de todo principio, y luego dize: *En el aora indefectible de su beatissima eternidad, se comprendian los tiempos.* Y este *aora*, si no es extraordinario, es el mas confuso, que se pudo idear para vsado en Castellano fuera de la Escuela, y de questiones Theologicas; pues què entenderemos los legos por el *aora de Dios*? Vulgarizemos la voz *aora*, y se hallará, q̄ para el movimiento igual de vna maquina, mas claro, de vna Tramoya, de vn tiro de mulas, en que concurren dos, ò mas personas, quando el punto del movimiento no se expresa con vn silvo, se dize *aora*. Del modo mismo que en los Passos de las Processiones de la Semana Santa, aquellos que los conducen, avisan la vniformidad precisa, con vn *aquí*, que siendo lo propio que *aora*, los haze caminar à vn tiempo, y como siendo Ecclesiasticos verdaderos, ò supuestos, estonan con el Coro, el psalmo *Miserere mei*, y en èl las palabras *tibi soli peccavi*, el Vulgo saca del *aquí*, y el *tibi*, el apodo, que explica los Escolares mendigos, llamandolos por desprecio *Aquí tibi*. Si este *aora* de V. m. quiere dezir la presencia vniversal absoluta de todas las edades, y tiempos en Dios, para què es el *aora*; voz q̄ solo significa para los ignorantes, cosa presente, como son para Dios todas, sièdo el verbo inmediato *se comprendian* preterito? Esto señor mio si està bien dicho, no es para todos, y como V. m. escribe His-

7  
toria en que no ay excepcion de personas, y assi me incluye, tengo derecho à desear, y pedir claridad.

En la pag. 2. lin. 15. se dize que Dios: *Par solo el dictamen liberrimo de su bondad determinò en su gloriosa eternidad formar al tiempo.* He dicho el mal sonido del consono, y solo me detendrà el *liberrimo*, porque confieffo que no le entiendo. Si quiere V. merzed dezir dictamen libre, ò muy libre, es expresion inutil, siendo el dictamen de Dios. Si por declarar mejor el divino arbitrio dixo V. m. *liberrimo dictamen*; porquè no supremo, soberano, absoluto, ò otra voz que sin la dureza de la liberrima declarasse el Imperio indefectible de la divina voluntad? De què nos sirbe en Castellano *liberrimo*, sino de apedrear el sentido con vna voz dura, y malquistar el gusto con la introduccion de vn trage estrangero.

La misma pag. contiene tanto numero de letras mayusculas para vnas mismas personas, que si se pusieron por descuydo es en V. merzed culpable: pues al Maestro no se dispensa nada por el daño que causa su exemplo. Y si concuydado es culpabilissimo respecto de invertir el estylo, y practica de aquellas letras. Estampò V. merzed *Verbo Eterno. Figura de su propia Substancia. Espiritu Santo. Lazo de su Caridad. Soberanas Personas. Vnidad del Todo. Supremo Agente. Supremo Autor. Iglesia Triumfante. Culto Divino.* Y todo esto nos enseñan los buenos Escritores de la lengua Castellana, y oygo de la Latina, que no permite dos mayusculas; sino vna sola en el sustantivo. Sè bien, que este si es defecto tiene en V. merzed alguna disculpa por el axioma: *Quien lo bereda no lo burta*: porque su Abuelo D. Joseph Pellicer, quiso destruir con cosa semejante la Orthographia Castellana. Pero despreciòse la novedad con carcajada, y no quisiera yo ver à V. merzed en semejante trabajo. En todo caso declare V. merzed su animo; y mientras sale la correccion Castellana de la Academia Villenica, sabremos lo que hemos de enseñar à los muchachos: porque la viveza de los de mi Escuela me fatigaba mucho con preguntas, para que ya no encuentro respuestas.

Fenece esta pag. diciendo. *El gran designio del Supremo Autor fue el Edificio de la Iglesia triumfante, por la qual fue*

*fueron criadas todas las cosas.* No comprehendo estas palabras emphaticas, mysteriosas, y obscuras. Dios criò el Mundo para su gloria, dize V. merzed antes, y luego, que fue su designio edificar la Iglesia triumphante. Esto se entienda porque siendo la Iglesia la congregacion de los Fieles, como los huvo desde el principio del Mundo es visto, que se edificò con èl la Iglesia; pero que *por ella fueron criadas todas las cosas* destruye en mi inteligencia el antecedente. Es de fe, que Dios lo criò todo, y que la Iglesia es vna de sus producciones: pues como la Iglesia criò todas las cosas? Esto no se puede dezir sin sentar que la Iglesia es Dios, y por consequencia el Criador. Pero yo con licencia de la Theologia de V. merzed, solo enseñaré à mis muchachos lo que la misma Iglesia, que lo sabe bien me manda: *Creo en Dios Padre todo poderoso Criador del Cielo, y de la tierra.* Lo demàs averiguelo V. merzed, y declarelo, que para mi basta no entenderlo.

En la 3. pag. y primera linea llama V. merzed à la Iglesia: *Sagrario peregrino*, y en la antecedente dixo tambien *Circulo peregrino*, y no alcanzo de què sirve en ambas partes este adjetivo: porque si lo peregrino se toma por lo raro, por lo exquisito, por lo no visto, ni viene à la Iglesia, ni al Circulo. Y si expressa lo caminante viene menos à aquella Iglesia, y es impropio en el Circulo. En el S. siguiente dize V. merzed; *Que para la Soberana Fabrica de la Jerusalem Celeste, sirve de Oficina todo el Orbe, de espacio todos los siglos, y de instrumentos todos los sucesos.* Y como por la Jerusalem Celeste, declara V. merzed la Iglesia triumphante, y pone su construccion en presente *sirve*, sacaria de aqui mi ignorancia que la Iglesia es como vna fabrica material, que tiene ya Atrio, Capillas, ò Cruzero, y faltan otras cosas para su perfeccion. De aqui resultará la inteligencia de que la Iglesia no està perfecta, no està acavada; y así que tiene que añadir, que pulir, que reparar. Pero en este error gravissimo no caerà mi rudeza: porque con aquella ceguedad que la Fè nos enseña, y como dizen en mi tierra à pies juntillas creo la Santa Iglesia Catholica, acavada, perfecta, inmutable, indefectible, y no creo que el Orbe sea su Oficina, los siglos su espacio, ni los sucesos su instrumento, porque las obras perfectissimas de Dios, como

9  
mo es su Iglesia no necesitan instrumento, espacio, ni oficina. Puede ser, que lo que para mi tiene dureza, y confusión, sea claro, y apacible para los Theologos; y creerè que en su docta escuela, tendrà curso lo que no le halla en la mia. Pero en este caso no se podrá librar V.m. del grave cargo de hablar en terminos de facultad, y con mucha concisión al Vulgo, cuya ignorancia pide de justicia para ser informado, muchas voces, pero muy claras. Lo demás es malograr la fatiga, es echar margaritas à puercos. Inmediatamente refiere V.m.d. la vnion de las dos naturalezas, y nos da vna nota, sobre si el Verbo encarnaria aunque Adan no pecase. Pareceme vna anticipacion intempestiva; pues sino està aun en la obra criado el Mundo, ni formado el hombre, quien ha de pecar, ni de què sirve redimir?

En la pag. 5. se halla *Fee* que con dos ee, y acento en la vltima, que vale por otra, es vn extraño modo, vn peregrino metodo de confundir los que sin alcanzar tanta luz como V.m.d. seguimos à ciegas lo recibido en la lengua Castellana. *Fè* escribieron hasta aqui todos, y assi lo vsamos; pero que haremos aora estampando *Fee* quien tanto sabe, y cuida por esto de corregirnos el idioma. Pareciome, que seria defecto del Impresor, y ojee cuidadosamente el libro, quiero dezir, que recorri las ojas; que registrè los folios; porque no entienda V.m.d. que le ando à ojeo. Mas no encontrè esta salida, porque *Fee* se encuentra en la pag. 57. dos vezes, y despues en las 66. 67. 129. 130. 131. 186. dos vezes, 188. 208. 228. 234. 235. 275. 277. 278. y otras muchas, señal evidente de que no es error de la prensa. Con que de aqui adelante, y por doctrina de tan gran Maestro escriuiremos *Fee*, y siempre que V.m.d. lo vea en las planas, sepa que es obsequio que contra mi dictamen le prestan mis discipulos: porque vno de ellos, que por mas adelantado me ayuda à la correccion de los otros, vio por mi desgracia el libro, penetrò mi duda, y haziendo firme juicio de que el primèr Bibliotecario del Rey, no puede equibocarse, y de caso pensado, y participando su creencia à los compañeros se me sublevaron en defensa de la *Fee* con tal empeño; que por no dar mas

cuerpo à la sedicion; y porque el sonido es piadoso, huve de ceder. Tales daños ocasionan las novedades.

En la pag. 6. el epigrafe del Cap. 2. està enlazado con el texto, diziendo: *De las dotes, y naturaleza de los Angeles, sus hierarquias, y ministerios.* Y el cap. empieza: *Estos pues son unas substancias.* Hazeme estrañeza este encadenamiento, porque nunca le vi, y hazenme confusion las voces: *estos son:* porque como el antecedente es ministerios, parece que lo que halli se dize, es, que los ministerios son unas substancias. Supongo, que Vmd. no querrà que se lea así; però otra vez acerque mas los Angeles, y separe el Capitulo del Epigrafe, para que le leamos facil, y agradablemente. Y no digo nada *de las dotes:* porque aunque en Castellano es masculino, està ya resuelto en la Academia mudarle el genero, quizà por ser femenino en Latin.

Quatro lineas despues dize Vmd que à los Angeles *los asegura de la aniquilacion la bondad de su Autor, que no aborrece cosa de las que hizo.* Pues quien hizo à Sodoma, y à la muger de Lot? Fiesse Vmd en que le hizo Dios, y no le sea muy reverente, y verà si aborrece la hechura. Esto es en el modo que lo podemos explicar, que ya se que amar, y aborrecer, son oposiciones, que no caben en Dios, que es inmutable, y que quando castiga al culpado, que antes favoreciò inocente, no muda el consejo sino la obra, como dize San Agustín. Dios criò como Vmd. sienta todas las cosas para su gloria: però las que no observaron aquel circulo peregrino, que Vmd. figura, las que desirviendole le desagradaaron fueron aniquiladas, ò destruidas, como hechas, por su Omnipotencia, y aniquilar, ò destruir sin aborrecer, es impracticable, diziendolo en aquel estilo humano que Dios usò quando porque pudiessemos concevir lo que enseñava, dixo que estava arrepentido de aver hecho al hombre. Sin que por esto piense yo entrarme en la diferencia, que la Filosofia conoce entre destruir, y aniquilar. Toda su historia de Vmd, empieza en la creacion, y acaba en el diluvio, que borrò, deshizo, y aniquilò todos los pecadores, y aun todos los vivientes, siendo los mas incapaces de pecar: luego el mismo que por su bondad los hizo,

hizo, los aborreció por el delito solo de los racionales. Despues escrivirá Vmd. si como ofrece continua esta obra, los estrafios beneficios con que Dios ilustró el Pueblo Hebreo. Mire Vmd. como se los reconocieron, y estienda luego la vista à su destruicion, y al miserable estado que conservan sus infelices reliquias, en castigo de su enorme pecado, y digame si este es efecto de amor, ò de aborrecimiento. Mas todo esto no sirve tanto como la reconvençion, que se puede hazer à Vmd. en los mismos Angeles. Son buenos vnos, y malos otros, y todos hechura de Dios, es inegable. Vnos gozan su Beatifica presencia, y otros arrojados de ella havitan los calabozos infernales, con vna tal diferencia en padecer, y en gozar, que no la concive ni penetra la humana imaginacion: pues como en vn estado tan diverso, se puede absolutamente dezir, que Dios no aborrece cosa de las que hizo, y que por esto no aniquila sus Obras? Mejor, mas clato, y mas piadoso seria sentar, que aquellos Espiritus Celestes, que gozan la Divina presencia, fueron por ella misma preservados de la feissima ingratitud, y de la horrible ofadía de sus hermanos, ò semejantes, fueron, y son amantissimas hechuras de su Criador, y así están seguros de la aniquilacion. Pero quien le mete à vn Maestro de niños, en materia de *Angelis*, aunque Angeles solemos llamar à los Niños, perdone Vmd. la bachilleria, que ya me irè ciñendo à preguntár.

En la pag. 9. lin. 3. del segundo §. llama Vmd. à Lucifer: *Criatura tan bella entonces como ingrata despues*. Y suename mal el comparativo de bello, à ingrato. De hermoso à feo, de bello à deforme, seria mejor, que à ingrato, porque aunque lo ingrato es desapacible, en buen Castellano suena otra cosa. *Serafin comunero* le llama Vm. en la pag. 10. lin. 1. del 1. §. y con su licencia, si el adjetivo es apodo, no tiene propiedad, si es destreza de historiador està mal puesta, y si es como arriva comparativo, es ridiculo, injusto, y ofensibile. Comuneros llamamos en Castilla à aquellos nuestros naturales, que mal hallados con las novedades estrangeras del gobierno en el ingreso de Carlos V. pidieron ser gobernados por sus antiguas Leyes, y por que no se oían sus justas instan-

cias, las hizieron criminales, empuñando las armas. El furor popular, ò la natural justicia de la causa, llevó tras sí alguna parte de la primer nobleza; pero no negaron la obediencia al Rey; no ocuparon sus rentas, no trageron en su favor otro Principe, y finalmente, todo su delito fue encargar à la fuerça lo que debia hazer la sumission. Estos fueron los comuneros, cotelos Vmd. con Luzbel; que quiso ser como Dios, y verà que el comparativo apodo, ò magisterio, es vn barbarismo de cien baras de caida. Pero qual quedaria Vmd. si viesse el gesto que hazen à esta expresion los muchos, y grandes descendientes, que tienen aquellos Comuneros. Guardela Vmd. otra vez para los versos, donde es muy ancho el termino de la ficcion, y recate de historia sagrada, y de otra qualquiera, vna voz ofensible, incauta, y sobre todo falsa.

En la 4. linea de la pag. 11. llama Vmd. à los Angeles *Commilitones*; y creo, que con tanta impropiedad Castellana como Luciferes à los Comuneros. *Commiliton*, no es voz Castellana, no es usada, y es obscura, desconocida, y desfacible. En Quinto-Curcio està bien puesta, y quando Vmd. traduzca la vida de Alexandro como el Genesis, nos la podrá ofrecer, declarando, que nace del vervo *Commilito*, que es militar juntamente, ò con otros.

En la pag. 12. introduce Vmd. vna nota, que aun que en sí sea buena, es impropria de lo que se trata, es vn desseo de mezclar discursos, y cosas vanas, aparentes, y disputables, con las verdades, solideces, y precisiones de la Escritura Santa. Pudierala Vmd. colocar con las disertaciones, y escusaria à sus lectores el trabajo de cortar el hilo de la historia, y passando, si quieren leer, dos ojas, precifarse à retrocederlas con fatiga. Pero por que acavemos con las notas: la de la pag. 27. tiene el mismo, y aun mas largo disgusto, pues gira tres ojas enteras passando de vn dia, y de vn capitulo à otro, y obligando al lector à retroceder las mismas tres ojas. La pag. 34. señala la nota 12. y no està en ella, porque ya empezó en la pag. 33. durando hasta la 36. Quien la hallará su trabajo? En la pag. 36. dice la nota lo mismo que el

texto,

texto, sobre como llamavan los Hebreos al Sol, y al Cielo, pues para que es esta nota? La pag. 42. señala la nota 16. y empezó antes pag. 41. La nota 17. no se halla en la pag. 50. y es preciso buscarla con vn candil, y aun de garavato, para prenderla: porque es tan sutil que no tiene tres líneas; y sin embargo ocupa dos paginas. En la pag. 55. se halla la nota 18. sin saber à què pertenece, ni tener meritos para la separacion. En la pag. 93. encontramos con la nota 32. sin aver hecho memoria de ella; pero la anticipacion se recompensa con hazerla durar dos ojas. En la pag. 119. empieza la nota 37. mas no està señalada hasta 120. y teniendo solo tres líneas ocupa dos paginas. Lo mismo sucede con las 38. 39. 40. 44. 45. y 46. Pag. 138. La nota 1. del lib. 2. ocupa tres pag. pasando à otro capit. tan sin necesidad, que cabian en la 1. pag. las quatro líneas que pasan à las otras. La nota 3. ocupa cinco paginas, sin saber por què conque el que la leyere ha de retroceder mas de dos ojas para bolver al texto, y lo mismo le sucederà pag. 160. para la nota 4. La 10. que empieza pag. 190. tiene quatro líneas, y corre tres paginas. Pag. 228. se halla la nota 15. con dos solas líneas, que caben en vna, y queda señalada en la pag. antecedente. La pag. 230. señala la nota 17. que està en la oja siguiente: y es tan corta que la pudo, y debió Vmd. incluir en el texto, sino pensasse en amontonar notas. La nota 18. pag. 231. tiene la misma colocacion, y la propia inutilidad: pues para dezir: *Apsi traducen los setenta*, no es menester nota. En las pag. 302. y 305. se remite Vmd. à las notas, y señalando luego las 18. y 19. las pone: pues para què sirve la remision? Remita Vmd. à mi ingenuidad estos reparos, por no llamarlos notas, y sepa para el segundo tomo, que sus notas verdaderamente notables, son notadas en la colocacion en el numero, y en la inutilidad.

o**z** Escribe Vmd. en la pag. 14. *avia*, y *haber*, y es cosa muy confusa: porque sin *h*, que tiene remision à tiempo *avia* està bien la *v*, y con *h*; mas se hecha menos la *b*. quando el haber sale del verbo Latino *habeo*. Conozco en esto, que se engañan los que dizen, que Vmd. y los Socios de la Academia, están resueltos à desterrar por  
 inutil

inutil la *v*, de nuestro Alfabeto. Si esto es como yo lo infiero, sirvase Vmd. de explicarme, por qué haze en Castellano femenino el dote, siendo masculino, y usa el haber, ò tenèr con *v*, siendo en Latin con *b*, y señale con distincion quando, y en qué caso vsarèmos la *b* sin *b*, y quando quitando la *b* se debe vsar la *v*? *Hay*, y *Haya*, escribe Vmd. en la pag. 15. y otras, y aunque discurso que es por sacarlo del mismo verbo *habeo*, y porque el *hay* no se equiboue con aspiracion, ò queja, es novedad: pues los mejores Escritores Castellanos, no vsaron la *b*. Mas como distinguiremos este *haya* del arbol que tiene el mismo nombre? Esta no es replica, sino interrogacion. *Probable*. Escribe Vmd. al fin de la nota 5. pag. 16. y en otras muchas partes, y antes *probar*, y *prueba*, siempre con *b*. Yo he visto siempre en Castellano la prueba con *v*, y así lo escribe el P. Juan Luis de la Cerda; y el Autor del Libro de la Ortographia Castellana, me enseñò, que siempre que en vna diction ay dos letras de vna misma fuerça, la primera sea *b*, y la segunda *v*. Dirá Vmd. que en la voz *probable* no sirve esta regla por la misma dada de escribirse prueba con *v*. Pero en este caso, y quando Vmd. sea de la opinion de todos, ya debèra quitar vna de las *bb*, de *Probable*, auuque en latin las tenga ambas: porque Vmd. escribe en Castellano.

La mala colocacion de la not. 5. porque vea Vmd. acto practico de mi reparo me obligò à tratar de la pag. 16. dexando que dezir en la 13. Bolvamos con paciencia la oja, pues Vmd. lo quiere, y sepa que escribió en la lin. 6. *Yacian los elementos sepultados en el sueño profundo de la inaccion*, *Yace* es principio de inscripcion sepulcral, que no parecè muy del caso para los elementos, ò no formados, ò recién nacidos. El verbo *yaceo* significa estàr echado, estàr sepultado, estàr tendido, estàr caído: pues por qué los elementos no estavan en pie? Y por qué si Vmd. dixo *yacian*, añadió *sepultados*, que vale lo mismo que muertos? Si no eran criados como difuntos, como dormian los que no teniendo vida, ni exercicios vitales eran incapaces del sueño? Si Vmd. huviera reservado para otro assumpto las expresiones Poeticas dixera mejòr: *Estavan los elemen-*

tos sin accion, y gastaria menos voces, que es el cuydado de los doctos. Pero como creceria el libro sin explicaciones Poeticas, y notas inutiles. No sè si dixo por esto la agudeza de D. Francisco de la Torre, añadiendo à Juan Owen, lib. 1. pag. 21.

*Las letras grandes son siempre*

*Suiles, delgadas, pocas*

*Mas donde ay mucha ojarasca*

*Tienen los libros mas ojas.*

En la 4. linea de la pag. 19. dize Vmd.: *Luz Primigenia*, y lo repite pag. 37. Jamàs avia oido tal voz, con que cegò mi corta comprehension, no la luz; sino la primigenia. Continuè con disgusto la leccion, y hallè despues *luz criada*, y *luz increada*, y acabò el Capitulo sin saber à qual de las dos aplicaria la primigenia, con que quedè con mucha luz, y à escuras. Mas deparòme la buena suerte vn Frayle Dominico à quien embesti como Esportillero de Melon, que reparte cartas, y preguntandole la habitacion de la primigenia, quiso, antes de responderme, sàber el motivo. Informèle, y caminando dixo: ser primigenia vn compuesto de *primus*, y *Gigno*, que significa: *Primer nacida*, *primer engendrada*, *primer creada*. Quedè corrido de mi ignorancia, y èl bolviò el rostro à pocos passos, y me dixo: *Digale al Autor, que es vn mentecato à todas luzes, pues pudiendo decir primera luz, ò luz primogenita, nos quiere descalabrar con piedras de lana.*

En la misma pag. dize Vmd. que muchos hombres adoraron los Astros: *Y teniendo ojos para ver la luz no se valieron del entendimiento, que se les diò para conocerla, al qual previno la Sagrada Escritura del Colirio necessario.* No lo alcanzo. Al entendimiento se diò colirio, à los hombres entendimiento, y à los ojos luz. El colirio es remedio de enfermedad visual, y se aplica al entendimiento, siendo los ojos los que padecian, y el entendimiento el que no obrava. Muy confuso queda esta reprehension de los adoradores de los Astros. Pero por mi consuelo digame Vmd. si este colirio de la Escritura llegó al nuevo Mundo, donde tantos siglos fue adorado el Sol? Porque nunca oí, que nuestros naturales descubriessen alguna seña, ò vestigio de que aquèllos desconocidos Pueblos tuviessen noticia de la Escritura Santa.

En la pag. 21. dize Vmd. *Athmosphera de la tierra*, y como es la vista mas agil, que el labio, participò al sentido la aspereza desta voz tan presto, que antes de poderla pronunciar, hizo el semblante algun extraño movimiento. Y como despues declarasse la voz *Athmosphera*, y su novedad me la hiciesse repetir, vn pequeño muchacho, que leia cerca de mi mesa, y à la fazon estava divertido con mi mudanza de rostro, creyò que era rigurosa amenaza mi exposicion reiterada, y que llamava vn Dragòn, ò Serpiente, que le hiciesse pedazos conque levantò el grito, y soltò el llanto tan lastimosamente, que arrebatò la atencion de los otros. Este acafo dilatò à todos la *Athmosphera* con variedad en la inteligencia: porque los grandes reian, los medianos dudavan, y los pequeños quedaron poseidos del miedo. Mas yò en tal diferencia, ni pudiendo corregir à los vnos, ni defengañar à los otros, porque no sè lo que es *Athmosphera*, bolví à mi leccion, y ellos à su fatiga, y asì estaremos vnos riendo, otros dudando, y otros temiendò, hasta que caritativamente nos saque Vmd. desta tenebrosidad *Athmosphera Astronomica*, y *Geometrica*, porque no la falten esdrujulos.

*Rotacion perene del Ether*, puso Vmd. pagina 22. linea 2. y por poco me sucede con las tres voces, lo que con la *Athmosphera*. Señor mio. Si Vmd. escrivé en Castellano, paraque rotacion, voz jamás oida en nuestro Idioma. Si lo haze por enriquecernos el language con esta voz: porque no la explica. Y si quiere que se admita en nuestro vocabulario, porque no la embia asistida de propios, y no de extraños, que precisamente la han de hacer mal recibida? *Perene del Ether*, es nuevo como *rotacion*. *Ether* dize Vmd. que es el firmamento, ò aire desecado. *Rotacion* serà movimiento redondo: porque el verbo Latino *roto rotas*, significa *hazer la rueda, ò rodar*. Y *perene*, aunque con dos *nn* que Vmd. no vsa, es continuo, perpetuo, ò de larga duracion. Pues aqui de Dios: no sería mejor Castellano, que la *rotacion perene del Ether* el movimiento circular continuo del firmamento, y lo entenderia todo Christiano?

Pocas lineas despues de la rotacion està el *Equilibrando*.

do, que se repite p. 3 r. 157. 256. haciendo V. m. verbo la voz *Equilibrio*, poco tiempo ha introducida entre los Castellanos tomandola de la lengua Latina en que *Aequilibrium* significa peso igual, ò igualdad del peso. Dudo en esto dos cosas: la primera porque no dixo V. m. *equilibrando*: porque la *i* hace falta, aunque por ya recibida sin él, no lo haga el diptongo. La segunda, quien diò facultad à vn Escritor tan nuevo, que es esto lo primero que escribe, para que, como dizen, desde la Cuna nos brume con verbos no vsados, con voces desconocidas, y con oraciones durísimas. No pueden sufrir los buenos Castellanos, que vn Autor tan grave como Mariana, bolviérase al vocabulario los desterrados. *Finojos, guiso, ca, y maguer*, siendo nacidos en Castilla la Vieja. Y V. m. que es vn Pigmeo, comparado à Mariana, nos quiere hazer tragar aora las estrangèrias de su *liberrimo*, sus *conmitones*, su *primigenia*, su *atmosfera*, y su *rotacion*. Y luego como le diré si me acordare, su *gravitava*, su *benediction prolifica*, sus *Fenomenos*, su *Solercia*, su *Metempscosis*, su *Theologica Gre-canica*, su *discrepancia*, su *congerie*, su *reticencia*, su *resorte*, su *percolar*, su *versatil*, su *intercalacion*, su *inflexion*, su *simulcandencia*, sus *Historiolas*, su *instabilidad caim*, su *absoluto saba-tismo*, su *Dique*, su *prolonga*, su *aligar*, su *embruteciendo*, su *contermina*, que todas son voces, que V. m. por su sola autoridad introduce à la lengua Castellana, que no las necesita, y por esto, ni las pide, ni las quiere. No señor mio, no se puede tolerar, no será en mis dias, como decia el Galopin de la Cozina de vn Convento, oponiendose à la orden del Prior. Lleve V. m. en paciencia la repeticion del pronombre *suus*, porque se puso cuydadosamente para no defraudarle del dominio, y de la propiedad destas voces. Y desde aqui para toda la Obra, y para las otras que V. m. en nuestro Idioma hiciere, sirvase de tener presente el S. en que el discreto D. Antonio de Solis, diò razon de su estylo en el Prologo de la Conquista de Nueva España, donde dize: *He deseado gobernar me por lo q̄ observaron los Autores de mejor nota ciñendome à los terminos mas rigurosos de la lengua Castellana; capáz en mi sentir de toda la propiedad que corresponde à la essencia de las cosas, y de todo el ornato que alguna vez es necessario para endulzar lo util de la oracion.*

*Gravitosa la ponderosidad del aire sobre las aguas, dize Vm. en la pag. 25. lin. 3. por decirnos que el peso del aire comprimia las aguas: pües señor, no seria mas facil esto, que aquello, y nos libratia V.m. de lo ponderoso gravitante; que es vnã pessadèz insufrible aun para las aguas? Si ellas tubieran voz como tienen fuerza, temo, que darian à Nind. vna lavadura tan gravitosa, que se acordaria de su ponderosidad mientras viviesse. Pero no se ha de librar à lo menos de la reprimenda, que el Insigne Ambrosio de Morales, le hizo 140. años hà sobre sus pecados contra la lengua Castellana. Oy gale en el Prologo de sus primeros libros de la Historia de España, quando despues de aver dicho, que procurò ser mas aplicado, que eloquente profi-guè: Mas todavia se tuvo tambien algun cuydado en q̄ nuestra lengua Castellana tubiesse aqui algo de la mucha dignidad, y grãdeza q̄ en ella, y en su perfeccion cabe. No porq̄ yo baste para hazerlo, sino porq̄ fuera notable falta no tentarlo. Y demàs de lo que al principio dixe, tanto mas desee esto quanto mas entiendo que es nuestra lengua muy excelente, y capaz de mucha lindèza, que con gravedad puede levantar las cosas, y ensalzarlas mucho, y que hasta agora ha avido pocos que ayan querido preciar-se de hablarla, y escriuirla con desseo de darle mas lustre: con ser como es gran parte de prudencia saber el hombre bien el lenguaje natural de su tierra. Y poco despues: Porque no osamos ponerla en lo muebo que puede, no sabemos para quanto vale. Que si con ingenio, con doctrina, con exercicio regido cuerdamente la huviessemos empleada en cosas graves, y de sustancia en que los otros lenguages estãn probados: vertamos la constianza, que podriamos hazer della, y con mayor animo la meteriamos en grandes empreffas, de donde saldria siempre con mucha honra. Pero aun mejor lo dize este grande hombre en el discurso de la lengua Castellana: Y quien avrà que diga que el cuydado que se pusere en asst adornar nuestro hablar Castellano, no lo ha de desviar mucho del comun uso; no en los vocablos, ni en la propiedad de la lengua ( que seria grande vicio) sino en el escogerlos, apropiarlos, repartirlos, y suavemente con diversidad mazelarlos, para que resulte toda la composicion estremada, natural, llena, copiosa, bien dispuesta, y situada. Y en el mismo discurso: Los que con sus ciegas persuasiones piensan, que todo lo que es eloquencia, y estudio, y cuydado*

de bien dezir es para la lengua Latina, ò Griega sin que tenga que ver con la nuestra, donde serà superfluo todo su cuidado, toda su doctrina, y trabajo. bierran mucho sin duda. Ajuste Vmd. esta doctrina con sus impropiedades Castellanas, y con su frèquente introduccion de vocablos.

En la pag. 31. lin. 5. de la nota escribe Vmd: *que no seria violento el entender, que el mandato, &c.* Y yo entiendo, que sobra para la inteligencia, y daña à la hermosura la particula *el*, y que debió Vmd. dezir: *no seria violento entender.* Dirà Vmd. que este reparo es vna ponderosidad gravitativa; ò vna pessadèz de cien quintales, y que està autorizado este *el* por la practica de muchos doctos; pero declareme Vmd. de que sirve aquel *el*, sino de gastar papel, y plomo, dar mas ponderosidad à la leccion, y corromper la lengua Castellana con superfluidades peccatorales. Sin embargo lo repite Vmd. en la pag. 55. porque en la 4. linea dixo: *Dexemos el tratar della.* Y en la pag. 61. lin. 7. y 8. diziendo: *No es facil el señalarlas; pero no es dificil el probar.* En la pag. 76. lin. 6. leo: *No serà violento el entender.* Y en la 78. l. i. *No serà impropio el dezir.* En la 81. lin. 10. *Acertado el discurrir.* En la 133. l. 10. *Seria abusar de la paciencia de los lectores el escribirlas.* En la 263. lin. 6. *Que el motivo fuese el tener un lugar.* En la 273. lin. 2.  *Parece conforme à razon el discurrir.* Pag. 337. lin. 4. *Seria un trabajo insoportable el sacar el agua.* En la pag. 368. lin. 5. *Es mas liano el dezir.* Y en la 381. al fin del primer §. *Omitimos el referirlas.* Digame Vmd. para mi consuelo, y aun para mi enseñanza; que fruto saca desta repeticion de *eles* tan mal colocados, que si los quitan, no se hechan menos, y si los leen embarazan? Teme Vmd. que el infinitivo vaya solo, y le quiere abrigar con vn pavès de *eles*, para que ninguno se le atreva? Seguro està sin esta defensa, pues en la lengua Latina ha conservado tantos siglos solo, y desnudo su libertad. Dexele Vmd. caminar sin andadores, que ya es adulto, y sabra manejarse. Pero por que no entienda Vmd. que sus *eles* se notan sin consideracion, sin equilibrarlos, y sin medirlos, sepa que alguna vez son admisibles, y que *el* es moneda que corre, ò se tolera, como el cobre para la comodidad del Pueblo. Por esto se suple, que en la última lin. de la pag. 307. despues de la inscripcion de Seth diga Vmd. *No es aprobarla*

*el referirla.* Allí solo merece disculpa *et el;* pero quitele Vmd. y vera, que no hace falta.

En la misma pag. 31. tiene vna sola Oracion ocho renglones, aviendo capacidad, y aun precission de dividirla. Es defecto grave para la puntuacion, y en V.m. gravissimo por la enseñanza, y porque se aparta de los Autores Franceses, que tanto afecta seguir, y aman mucho, y con mucha razon las oraciones breves. En el estylo de V.m. por la mala puntuacion, no solo son largas, sino imposibles: porque no ay aliento para pronunciar tantas voces sin dar cevada. Dexa V.m. al Lector la fatiga de que apunte lo que lee, y si lee con gusto le defazona, y si sin gusto le atormenta. Pero quando à todo se allane, quien podrá apuntar, y leer al mismo tiempo vna oracion de 16. lineas, que tantas tiene el §. 2. de la pag. 41. El ultimo §. de la pag. 46. tiene 19. lineas, y es vna sola oracion tan enlazada, y tan vnida, que no ay forma de dividirla. El §. que divide la pag. 52. tiene 21. lineas sin vn punto. Y lo mismo sucede en 23. lineas al §. ultimo de la pag. 61. Catorze tiene el ultimo §. de la pag. 63. Al fin de la pag. 157. empieza vn §. de 17. lineas sin vn solo punto, y el siguiente no le tiene ocupando en 23. lineas la mitad de las dos pag. 158. y 159. Así son todas las oraciones de la presente Historia en que quiere V. m. que la hermosura de las voces, esto es el agradable sonido las palabras, haga toda la costa de la puntuacion de lo dilatado, de lo enojoso, y à vezes de lo no inteligible. Pocos amantes tendrá esta hermosura con tantos vicios.

En la misma pag. 31. y en la not. ay vn parentesis innecesario, y fuera de su lugar, quando no lo sea. *De todas las cosas (dize el Santo en la pag. 799.) que nacen, &c.* Yo no haria el parentesis: pues quedando tan cerca el nombre de San Agustín, seria mas facil dezir: *Dize en la pag. 799. que todas las cosas que nacen.* Así se escusaria el parentesis, que como trunca la oracion no es agradable, y solo se vfa quando no se puede escusar. Pero si V. m. no quiere escusarle, pudo dezir: *De todas las cosas que nacen corporal, y visiolemente (dize el Santo pag. 799.) que ay, &c.* Y estaria mejor colocado. Mas este vfo del parentesis no es para V. m. apacible: y así le añade dureza siempre que se vale del. Y sino diganlo los que tienen las dos ultimas lineas de la p.

155. en que leo: *Creysse ellatesto es Eva) que, &c. ni el (esto es Adan) huviera, &c.* Si V. m. los nombra para que en parentesis, y fino ay cō quien equivocarse para que los nombra? Si rabo para que alzado: si alzado para que rabo? Dixo vn paisano mio por la cola de vna Vasquiña Castellana.

La pag. 32. contiene vna claufula, que si es buena tiene mal fonido. Dize en la lin. 4. que Dios llamò al Sol, y à la Luna luminare mayores. Esto es cierto, pero la causal no lo parece: *Porque como mas immediatos à nuestro Globo descubren mayor corpulencia que otros, que escondidos en el retiro de la distancia ocultan su estatura aunque la tengan mas grande.* Leo en esta propoficion vn arrojio infigne: pues buscar el porque à Dios es querer averiguar lo que en sus obras inescrutables no quiso dezir. Pero passar de la averiguacion à la firmeza, y sentar que los llamò luminare mayores, porque los tenemos mas cerca, es temeridad. Enmiendolo V. m. luego con el comparativo destos luminare à otros, que por escondidos retiran su estatura, aunque la tengan mayor. Y puede facar desto la ignorancia vn imposible: esto es inferir alguna impropiedad en Dios quando se dize que diò el nombre mayor al menor, teniendo todo presente su saber infinito. Esto señor mio; no està bien dicho, aunque tome V. m. la callejuela de que pufò dudosa la mas grande estatura de los otros Afros: pues en lo que Dios dixo no se admite duda, ni la ay. Ni puede aver en el Globo Celeste mayores luminare que el Sol, y la Luna, à los quales graduò el Señor con la imposicion del nombre, no porque son mas cercanos à nuestro Globo, sino porque son mayores, y esto sin embargo de saber que ay Autores, que afirman ser algunas Estrellas de mas corpulencia que la Luna. Y quando su Microscopio de V. m. le huviesse averiguado lo contrario siempre el Sol, y la Luna quedarian mayores, mas corpulentos, mas grandes que todos los Afros, que es como se explican las palabras del texto: *Fecitque Deus duo laminaia magna: luminare maius ut præ esset diei, & luminare minus ut præ esset nocti, & Stellaras.* Pero vaxando de punto el reparo, porque tratar de cosa Celeste, y de Astrologia no conviene à la humildad de mi profefsion; porquè dixo V. m. *Afros que escondidos en el retiro de la distancia ocul-*

*tan su estatura?* No bastaria, y aun seria mejòr por mas breve, y igualmente hermoso: *Que ocultos en la distancia.* No diria esto lo mismo que Vmd. quiere dezir con vna profusion de palabras inutiles? Si oculto, retirado, y escondido es vna misma cosa para que dezirlo tres vezes? Era acaso preciso el sinonimo para llenar la medida del verso? Señor mio, la lengua Castellana es vna para los Poetas, y los Historiadores; pero estos, sin las licencias de aquellos, la usan con mas precisión, con menos follage, con mayor propiedad. Es culpa en la Historia lo que gracia en la Poësia, y son impracticables à vn tiempo las reglas de ambas. Vse Vmd. separados los dos Oficios, pues es Maestro en ambos, y se librará de semejantes reparos.

En la pag. 35. lin. 12. de la nota escribiò Vm. *Fenomenos*, sin acordarse que escriuia en Castellano para el Maestro de Escuela, y para mil Beatas devotas de la Escritura, que ignorando tanto como èl, no pueden saber que animales son estos. Yo no lo entiendo, ni creo que lo entenderàn ellas, porque no se detienen à variedad de impresiones, y acaecimientos. Y así ruego à Vmd. y le conjuro por su caridad, que escriba mas claro; porque dejarnos el trabajo de averiguar que son Fenomenos, es perjuicio del proximo, y querer nuestra creencia ciega solo tiene lugar en las cosas de *Fed*; mas yo no hallo Fenomenos en los articulos.

En la lin. 7. del cap. 8. pag. 38. dixo Vmd. *bendición prolifica*. Y si no dixera luego *para que creciesen*, quedavamos à oscuras. No seria bueno dexar lo *prolífico* para los Estudiantes que lo entienden, y dezir à los legos, y legas bendición productiva, generativa, ò otra cosa inteligible? De que sirve en Castellano la voz *prolifica*, si sabe Vmd. que su origen *prole* no ha podido jamás naturalizarse en Castilla? Pero: *El espíritu del Señor, que fomentava al principio las aguas à semejanza de la gallina que acalora, y vivifica sus huevos*, como escribe Vmd. en el ultimo §. desta pag. es con su licencia vna semejanza tan vaxa, tan humilde, y tan impropia, que yo no sè por donde acomodarla. Sè que me disuena, que me defazona, que me malquitta el juicio terreo de quien la hizo. Mas lo que puedo mirar con desplacer, y no corregir con destreza llegará à Vmd. por otra parte. En

En la pag. 39. hablando Vmd. de la diversidad de los pezes, pinta solo tres especies con la novedad de llamarlas familias. Y en la lin. 16. dize: *Vnos unidos à los escollos apenas gozan las pereçosas señas del vivir en los obscuros indicios del crecer.* Quien sean estos vnos, causò vn largo discurso entre los que acaño estavan en mi Escuela. Alguno dixo, que todo era disparate, y amontonar voces poeticas para llenar el libro. Otro se declaró por la falsedad, alegando que jamás se viò pez atado à escollo, si Andromeda no fue pez. Otro lo tuvo por quiscosa, y encargò se lo acordasen en la Pascua de Navidad, para hecharlo por acertajò. Y yo solo contra mi corta comprehension penetrè el emphasis, y dixe lleno de alegria, y no vacío de vanidad: *No se fatiguen Vms. que es la Ostra, porque como el Autor pinta esse pez le he visto yo en los escollos del Mar de Cantabria.* Respondiòme vno con vna soberbia carcaxada, y diziendo: *Pues la Ostra es pez?* Añadiò otro: *Y es viviente?* Si señor repliqué: *Pues crece vive, que assi nos lo enseña el Autor, assi lo sienten los Filosofos, y assi lo vemos en los arboles.* No señor, dixeron ambos, *ni es pez, ni es viviente: porque si lo fuera le alcanzaria la bendicion prolifica. Solo es en el Mar lo que en la tierra el Hongo de quien nunca se ha dicho que vive, y crece.* Lo prolífico me aterrò, entendiendo que lo demàs tiene respuesta por la vida vegetativa; mas por no perder mi engrimiento de el malogrado acertajò profegui: pero no me negará V. m. que la pintura siguiente es para mi clara, pues diziendo: *Otros confundiendo en la proceridad de montes la movilidad de vivientes embarazan los pielagos con susto de las ondas, y con ruina del vulgo de las aguas, que à costa de muchas vidas aun no sacia la voracidad de sus gargantas.* Buen centòn de dilates, y sin atadura, ni numero, otros, y sacia, dixeron sin dexarme explicar todos, hasta que vno mas templado los acallò diziendome: *Ello es cosa perdida; mas en los precisos terminos de quiscosa declare V. m. lo que entiende.* La Ballena señor, respondi acalorado, y aún dolorido. Y quando creí que triumphava, me dixeron à coros: *Pues en qué confunde la Ballena su vida? Como embarazá los pielagos? Como asusta las ondas?* Suspendiòme la replica interrogal, y desatò el lazo vno de los circunstancias no arguyente, prorrumpiendo: *Valgate el Diablo por Autor Diabolico, q̄ solo tienes*

gracia para llenar de confusiones lo cierto, y por hermosear tu escrito nos afeas la razon con obscuridades. Di si aciertas Ofra, y Ballena, y excusanos la fatiga de traducirte para no entenderte.

El cap. 9. empieza en la pag. 41. con estas palabras: Llegò con hermosos passos la Providencia al sexto dia. Y como la Providencia es Dios, siempre aclamado Santo por los Coros Angelicos, y el dia sexto es Viernes, luego que lei *passos* entendì los del Viernes Santo, suponiendo en este periodo otra quiscosa como las antecedentes. Detu- bome no obstante el adjetivo hermoso en los passos: por- que aunque los de la Semana Santa son hermosísimos por lo que representan; todavia aquella misma repre- sentacion es la mas melancolica, la mas triste, y la mas funebre, que puede exponerse à nuestra vista: y à este fin nos la haze la Iglesia. Hizome tambien dudar, que no estando aun creado el hombre, no aviendo nacido el pe- cado, y por esto no llegado el caso de borrarle, tratasse V. m. de la Passion del Hijo de Dios; pero acordème de que en la pag. 3. avia ya hablado de la vnion de la natu- raleza humana à la persona del verbo, y podia por anti- cipacion hazer aqui lo mismo. Fluctuava mi ignoran- cia en el pielago de la confusion quando bolviendo à leer hallè que *llegò con hermosos passos* es figurar vn caminante, en quien la repetition de los passos causa que llegando de vna parte à otra termina su jornada. Mas aqui tam- bien à passo llano tropezò mi cortedad: porque me pa- recia muy triste figura la de vn caminante para Dios, que es incomparable à los hombres, y à los Angeles, que no anda, no buela, no està hechado, ni en pie, y aunque la Iglesia nos dize en el Credo, que Jesu-Christo *sedet ad dex- teram Patris*, es proporcionandose à nuestra baxa inteli- gencia: porque al modo que los Reyes se sientan en el Trono de la Magestad, entendamos que el Rey de los Reyes està sentado en otro superior Trono. Esto supues- to, no comprehendo como Dios dava passos, como ca- minava, como llegava, sabiendo que su inmenso ser està en todas partes, y à todos tiempos, sin moverse, sin agi- tarse, y sin necesitar de alguna de las diligencias comunes à los mortales. Supongo que pues V. m. lo escrivìó sabrà por que; mas en recompensa de mi resignacion, sirvase de

de advertirme, que hermosura, ò que fealdad puede aver en los passos; porque yo no veo en ellos sino la diversidad de buenos, y malos, y esta no cabe en los de la Providencia.

Al fin de la pag. 42. y principio de la siguiente admira V.m. la fabiduria, y el poder de Dios: *que con instrumentos tan toscos, supo, y pudo disponer operaciones tan sutiles.* Y esto es la produccion de los Animales; y las operaciones sutiles de instrumentos tan toscos son: *las admirables industrias de tantos Animales que trepan los Montes, corren por los Valles, y habitan en los bosques.* Vn por, y vn en pudiera V.m. quitar en estos corredores, y habitantes, y dezirnos en su lugar sus industrias admirables; pues las de correr, trepar, y habitar, no tienen cosa de admiracion. Así supieramos quales son las operaciones sutiles de estos tan toscos instrumentos: porque la sagacidad en el Perro, y la astucia en la Raposa, son tan comunes, que no llaman la admiracion, aunque la merecen. Si V.m. lo dize por el Elephante à quien solo nos hazen conocer las pinturas: porque no declara sus sutilezas, y en lengua Castellana, y las sabremos: pues *Solercia* es voz desconocida entre nosotros. Y ya que en vna sola quiso cifrar las maravillas de aquel bruto, porque no dixo: industria, agudeza, sagacidad, ò diligencia en obrar, pues en todos estos sentidos se traduce la solercia.

El cap. 11. que trata del cuerpo humano, empieza pag. 45. y como es vna excelente leccion para los Anatomicos Cirujanos, y Medicos, està llena de voces tan estrangeras en la historia, que no ay forma, ni medio de hospedarle en ella. Dormiràn sin duda al sereno la *Textura, las Fibras, la Diastole, la Sístole, la aspera Arteria, la Fluidéz, la Elaboracion, el Cráneo, la Medula espinal,* y otras mil cosas que tiene este Capitulo, si por su ventura no las acoge algun Medico, ò Cirujano; pues para otros no sirven. Y no se si huviera V.m. acerrado por aprovechar à estos Professores en hacer de este Capitulo vna disertacion, que librasse à los que buscan la historia de la molestia de hallar lo que no buscan, y en expresiones que no entienden. No me detengo à reparar el desapacible consonante, que en la misma pag. hazen juntas las dos

voces *organizacion*, y *observacion*: porque este es defecto ligero en vn Poeta. Mas no puedo huir de observar el §. 1. donde dize V.m. que el effluxo de la fangre dà à las partes del cuerpo la conservacion: *reciviendo cada vna por la peregrina textura, que las compone la substancia que las conviene*. Esto me debe detener porque pertenece à mi pehujar. Aqui solo se trata de las partes del cuerpo humano, y vna vez son *las*, y otra *les*, con que el genero, ò el caso de estas partes serà diverso. Confieso à V.m. que no lo entiendo, ni se como nombrando juntas las partes del cuerpo, se pueden hazer trozos, para dar genero diferente à cada vna. Pero si està la diferencia en el caso la textura que les compone, y la substancia que les conviene està en vno mismo: pues por què *las*, y *les*? Y por què este *las*, y *les* està muy repetido, parece indispensable reparar, que pag. 63. empieza el tercer §. *Varios Autores opinan ... pareciendoles*. En la pag. 131. tratando de los Hebreos se lee: *Muchos dellos, aun en las verdades que claramente les fueron dichas*. El mismo *les* se halla para hijos en la pag. 151. à la lin. 8. y luego *los* para los preceptos, con que hijos, y preceptos son de genero diverso, y no està ambos en vn caso. En la pag. 163. lin. 3. de la nota se dize: *Este absurdo no se les buyò à aquellos Philosophos*: con que es promiscuo à los hombres el *los*, y el *les*, sino que en Filosofos se comprehendan las mugeres, que serà comun de dos, como lo dize V.m. claro en las pag. 188. 192. y 194. por Adan, y Eva, sin la repeticion inutil de *no se les buyò à aquellos Filosofos*. Si *les* para què à aquellos. Y si à aquellos para què *les*, vastando *se buyo*? Pero pag. 202. lin. 16. *Los Angeles espantavan à los bombres, y los prohibian enseñandoles*, mudando caso en la prohibicion, y en la enseñanza. Pag. 203. *Los Griegos tubieron por sus primeros Theologos à los Poetas, que les traxeron*. Los Griegos en nominativo, y por consequencia los Poetas en acusativo: pues porquè à estos *les*? Pag. 257. tratando de nuestros primeros Padres, dize, que la fangre vertida *les daba tristes indicios*, la fangre en acusativo, y los indicios en dativo. En la pag. 279. se supone à Adan predicando penitencia à su corrompida posteridad, y dize V.m. *No les negaria que la fecundidad de su pecado brotava en ellos... pero se esforçaria*

*à persuadirlos.* Con que los posteros de Adan son vna vez *los*, y otra *les*, vna en ablativo, y otra en acusativo. Y esto se repite luego pues leo *exortarlos*, y *proponiendoles*. La pag. 293. fenece con las disposiciones de la muerte de Adan, y en lugar de producirnos su testamento, que tantos buscan para lo que poseen, dize V.m. *Para este trance podemos verisimilmente discurrir, que convocaria à las principales cabezas de familias de su dilatada posteridad para anticiparles.* Y luego en la 3. y 4. linea de la pag. 294. *Pondriales exortandoos.* Y en los tres siguientes §§. *Acordarialos. Manifestarialos. Propondriales.* En que vemos, que vnas mismas personas en vn modo, y en vn caso, son llamados *les*, en el 1. y 4. §. y *los* en el 2. y 3. Pag. 302. dize la lin. 2. *los hombres*, y por ellos lin. 4. *dandoles.* Pag. 312. en el §. 2. Jared convocò à sus hijos, y *los exortò à que no baxasen poniendoles delante.* Y poco despues *los anunció que no los dexaria el Señor.* Al fin de la pag. 318. tratando de Autores, y hombres està repetido el *los*, y el *les*. Y en la 319. para Autores, y exemplos: *se les reconviene con los*, y està repetido al principio, y al fin de la 320. y en la 327. lin. 3. para hombres. Y en la lin. 3. del 1. §. *les* à las Aves, y à los Brutos. Pag. 329. *los* à Reprobos, y Justos. Pag. 344. lin. 13. dize: *los hijos del siglo*, que es nominativo, y *adormeciendoles*, que està en acusativo. Y despues *los* à troncos, y à hombres. Pag. 361. lin. 12. del 2. §. *Rios son los que oy les corresponden.* Pag. 368. lin. 3. *Criticos à los quales les parece.* Pag. 372. lin. 18. y 19. *les*, y *los* para arboles, y frutos. En la pag. 374. lin. 1. y 4. del §. 1. *los Hebreos, baverles.* Y pag. 380. dize: *Fuego que les estava prevenido à los Angeles delinquentes.*

En esta gravitante ponderosa colleccion de *los*, y *les*, hallamos, que à Angeles, Hombres, Brutos, Aves, Troncos, Rios, Arboles, y Frutos, acomoda V. m. sin diferencia, y sin reparo el *los*, y el *les*, en todos casos, causando vna obscurissima confusion, no solo à los que ignoramos la propiedad del Castellano, sino à los Maestros de este hermoso fecundo idioma. Estos sin duda lo estrañan, estimando el Betico, fluido, y delicado ingenio de V. m. como capaces de conocerle; y yo que solo tengo facultad para venerarle, si no lo estrañò me enredo

do en el lazo repetido de tantas *ll*, sin saber de qual, ni en què caso, ni en què tiempo, ni en què modo me puedo servir dellas. Si fatigandome mucho, quiero valerme de aquel primer rudimento que enseñan los Gramaticos *el, la, lo*: Señalando *el* para masculino, *la* para femenino, y *lo* para neutro, no sè como dezir *les* à alguno de estos generos. El comun de dos no le ay en Castellano, y el colectivo como en *plebe, muchedumbre, &c.* se aplica al femenino. Si quiero desterrar de mi escuela el *les* como V. m. pudiera en todos los que pone sin necesidad, temo que vaya tràs el *elle*, y que me haga falta: porque *deberle, dezirle, animarle*, y cosas semejantes, sino las yfassemos nos empobrecerian mucho. Si me aplico à que el *les* pertenece al dativo, y el *los* al acusativo de plural *illis*, y *illos*, como lo practican el Obispo D. Fr. Pedro Manero, Don Antonio de Solis, Fr. Joseph de Siguença, D. Diego de Saabedra, Fr. Antonio de Lorca, D. Fr. Angel Manrique, Fr. Antonio de Jesus Maria, D. Balthasar de Alamos, y otros, reparo que V. m. los vsa à arbitrio, y sin esta regla. Finalmente, yo no saco de mis confusiones sino vna mayor confusion, gracias al cultissimo estilo de V. m. que sabe entorpecer lo que quiere pulir. Veo que otros ilustres Castellanos no se sirven del *les* en caso alguno como D. Antonio de Fuenmayor, en la Vida de San Pio V. Antonio de Herrera en su traduccion de Tacito, y algunos Modernos. Sè que D. Diego de Mendoza, el Padre Martin de Roa, el Erudito Autor de la vida de Guzmàn de Alfarache, el Doct. Juan de Espinosa Medrano, en su admirable Apologetico por Don Luis de Gongora, y el Rector de Villahermosa le vsan rara vez, aunque siempre en dativo, con que no ay medio, ni forma de acertar en la practica del *les*, que V. m. repite mas que todos, haziendo assì mas obscuras las tinieblas. En esta tan negra confusion, yo he de tomar partido, y no se ria V. m. de que vn Maestrillo de palores se arroje tanto: porque alienta mucho, la confianza de no ser solo. Yo he de tomar partido, buelvo à dezir, y vistos los meritos de esta causa sentencio, que aora, ni en tiempo alguno sean osados mis discipulos en ningun caso, ni tiempo à escribir, ni pronunciar *les*: por-

que en plural es voz embarazosa, inutil, antiquada, impropria, desapacible, malsonante, y destructiva de la armonia del idioma Castellano. Y assi mando, que lo observen sin limitacion alguna, pena de ser tenidos por contravandistas, defraudadores de derecho ageno, enemigos del reposo publico de las letras, y introductores de ropa estrangera prohibida. Declarando como desde luego declaro en estos autos, y por ellos, que en la lengua Castellana no ay mas pronombres adjetivos, que *aquel, aquella, y aquello. Este, esta, y esto, el otro, la otra; y lo otro*, que sirven propia, y suficientemente à los generos masculino, femenino, y neutro, porque los restantes, à saber: *el proprio, y el mismo*, que son relativos nacen de ellos. Todo lo demàs es extraño, inutil, embarazoso, ò condenado por el olvido, y desprecio de los doctos modernos, que ni usan, ni aprecian el *les* para nada.

En la penult. linea de la pag. 54. escribe V. m. *con esta ignorancia nos avisa Dios de que no hemos de reconocer Patria en la tierra.* El aviso es bueno como de quien le hace; pero el *de que* es con licencia de V. m. mal Castellano. Lo primero porque hace duro el sonido à la oracion, y lo segundo porque sobra el *de*, y nuestro Idioma aborrece lo superfluo, y toda su gracia, su propiedad, y su cultura està en cesarse à lo preciso. Quitele V. m. el *de*, y verà como dize mejor: *Nos avisa Dios, que no hemos de reconocer Patria.* Supuse, que en quien tanto afecta lo armonioso del estilo seria este *de que* descuydos; pero desengañeme presto, pues en la pagina 102. dice la primera linea. *Soto es de opinion de que.* Donde à lo menos sobra vn *de*, como en la pag. 191. lin. 12. quando dize: *Difficil de creer.* Y esto se repite pag. 317. refiriendo que à San Agustín, y otros *les parece difficil de creer.* Pero este inutil *de* es sin disculpa: porque pocas lineas antes le supo V. m. omitir, diziendo: *San Geronimo es de sentir, que abreviò Dios,* y como se refirió el dictamen de San Geronimo se debió expressar el de San Agustín. Mas porque no se olvide el *de que* vaya otro Padre con este alivio. Pag. 331. empieza el segundo §. diziendo: *San Juan Cbri-*  
*sofomo es de sentir de que.* Y para enmendarlo leemos en la lin. 8. de la pag. 366. *Y no previniendo à los lectores de que.*

Con que en tanta repetición hallo calificado el vicio. Enmiéndele V. m. por su vida, que es lastima que entre voces tan valientes, y clausulas tan sonoras aya alguna cuerda destemplada. Discurre V. m. en la pag. 56. y aun en la 58. lo que Dios revelò à Adan, y lo que èl creyò, y conociò. Para vna, ò otra cosa son citados San Epiphanio, Santo Thomàs, Suarez, y Catherino, y lo demás es cofecha propia con los escudos de *podemos entender, discurremos, y entendemos*. Y como este es vn espacio imaginario dilatadissimo bien puede V. m. caminar sin el rezelo de que venga Adan à desmentirle. *Plantado* el Parayso por Dios, dize V. m. en la 2. lin. de la pag. 59. y pareceme baxa expresion para coplas *plantado*. Yo dixera: *hecho, formado, dispuesto*. Aunque sè que el Texto Sagrado dize *plantaverat*: porque aquello es muy bueno para la llaneza de aquel Santo estilo; mas V. m. escribe en otro crespo, elevado, y artificioso. Y como se tomò la facultad de traducir otras cosas de la Escritura, pudo hazer lo mismo con esta, y sin escrupulo de pecar; pues San Geronimo en la Epistola à Suina, y Fratela nos enseña, como esto debe ser diziendo: *El que traduce no ha de mirar à la material significacion de la voz, sino à la correspondencia que tiene con el Idioma en cuya lengua traduce*. Luego se detiene V. m. sobre si la formacion de Adan fue cerca del Parayso, y à esto se arrima, aunque con razones vagas, dudosas, y incongruentes, sin reparar que pues el §. inmediato sienta que fue llevado al Parayso por ministerio de Angeles, esta misma conduccion destruye los discursos de aquella cercanía: porque si estava tan cerca no abria menester el ministerio de los Angeles para entrarle en èl.

La vltima lin. de la pag. 60. contiene estas palabras: *Muertos son los coloridos de la eloquencia humana*, que es buen principio de §. Gracioso modo de pintarnos la cosa mas delectable, mas apacible, y mas perfecta que huyo en la tierra es empezar por *muertos*. Vi alguna vez en Celda de persona Religiosa vn lienzo con vna belleza à medias, dividiendo su rostro los resplandores de lo hermoso, y las lobregueces de lo difunto. Si V. m. quiso dezirnos lo mismo que esta pintura, advierta, que aun no es tiem-

po, y que no aviendo llegado la transgresion de Adan, està de mas la penitencia. Pero fino quito predicarnosla, fino pintar el Parayso, para que dize que son *mue*rtos los *coloridos*, pudiendo dezir *baxos*, *debiles*, *macilentos*, *insuficientes*, para poder aunque sin gracia profeguir el intento: porque si murieron las colores con que pintara?

En la pag. 61. ay dos §§. sobre la magnitud del Parayso, y vno sobre su temple; mas todos son vn texto hermoso de voces pomposas, que sin dezir nada, y sin probar el empeño, pudieran, y debieran omitirse. En la pag. 62. dize V. m. que el aire del Parayso *perfumava*. Y ay en esto vna grave impropiedad. El perfume se ocasiona de el fuego, y por lo que humea, el aroma que se quema se llama perfume. Dize V. m. que el aire *perfumava*, y que era *suavissimo*, y *purissimo*: con que faremos que lo muy suave, y muy puro quema, y enciende. Pero lo mejor es que con este aire ardiente, luminoso, y voraz dize V. m. que el Parayso que dibuxa era sitio apacibilissimo. Si V. m. escusara las frases Poeticas, se libraria del sinfabor que le dà este perfume. Todo este lienzo de aquel dichoso sitio està delineado en metro; en cadencias, en numeros, y fino busqueme V. m. para terminar vna octava cosa mejor que esta: *Suavissimas Auras que bastando para la armonia no sobrauan para el estruendo*. Y declarenoslo pues es suyo. El §. 1. de la misma pag. 62. sienta que no llovia en el Parayso: *Pues sin necesitar del advenedizo riego de la lluvia gozava con el humor nativo de su fuente de vna nube terrestre, que asegurava la feracidad de los campos, sin perturbar la serenidad del aire*. Quien aprobarà tantas palabras para dezir, que el riego de vna fuente hazia innecesaria la lluvia? Y quien no se reirà desta singularidad del Parayso, sabiendo que ay en España, que no es Parayso, muchos territorios en que sin lluvia son opimos los frutos. Oyga V. m. en prueba vn axioma de taberna: *Que llueva, que no llueva, pan se coge en Orihueta*, deviendo aquel beneficio à las diestras sangrias que se hazen como en Murcia al Rio Segura, que vaña ambas Ciudades. Dirà V. m. que el beneficio deste Rio, se limita à lo que pueden humedecer, por la vecindad, sus aguas, y que en el Parayso, cuya extension era inmensible, todo lo vaña-

va aquella nube terrestre de que salian quatro caudalosos Rios. Pero entremos en quantas. V.m. fienta pag. 61. que fue muy espaciosa la Region del Parayso, y muy dilatados sus terminos, fundandolo en esta fuente, madre de quatro grandes Rios. Pues coloque V.m. su curso, sean como quisiere en aquellos anchurosos espacios, y hallarà ser imposible, que su humedad los penetrasse todos, sin hacer vn Parayso de agua, y asì la avitacion mas desapaçible del mundo para todos los vivientes; exceptuando los peces. Si V. m. que tanto habla del Parayso, como si le huviera visto, dixesse que no llovìa en èl, ò porque Dios lo quiso asì, ò porque vn cierto manso rocio, librava aquella estacion de la molestia de la lluvia, lo dirìa mejor, mas presto, y mas natural: pero el humor nativo, la nube terrestre, y la feracidad de los Campos, como son pura poèsia chocan, y no persuaden.

Y què dirèmos de las palabras siguientes: *El suelo vestido de lustrosa yerva, emulava con el verdor constante de la tierra el afectado azul de los Cielos.* Este es vn Pleonasmò notorio, y de carta executoria: porque què diferencia ay entre suelo vestido de lustrosa yerva, y verdor constante de la tierra? Si es lo mismo, para què se dize dos vezes? Sino para gastar el papel, y exercitar la paciencia. Finalmente dirè à V.m. que à mi mal juicio todo este capitulo es Poetico, y aquella ancha pintura en lugar de colores solo tiene versos sin medida, y como las narraciones Poeticas saben siempre à la fabula, si se pudieffe dudar el Parayso, el dibuxo de V.m. lo harìa disculpable.

Dixe ya algo de los consonantes; mas V. m. los repite de modo, que parece, que no se habló dellos, y que en lugar de fealdad causan hermosura. En la pag. 66. lin. 9. leo: *Por la justicia original dote sobrenatural*, y no ayrà moza de estropajo, ni Sacristan de Aldea à quien esto agrade, sin embargo de nombrar dote. En la pag. 187. lin. 8. leo: *Varon en la maldicion.* En la pag. 229. lin. 2. del 3. §. dize V. m. *u vanidad la ambiguedad.* Pag. 351. lin. 6. del 2. §. dize: *Corrompida edad, supo guardar su castidad.* Pag. 350. lin. 1. esta *cegedad, pues la voluntad.* Pag. 331. in fine: *Sobrenatural ha q̄ ordenò liberal.* Pag. 356. *La dificultad que vemos insinuado porq̄ en la verdad.* Pa. 365. *Mayormen-*

*te no oliendo inconveniente.* Todos son consonantes precisos, admirables para vna redondilla, y abominables en la prosa Castellana. Perdonole à V. m. otros muchos caritativamente: porque si se quiere corregir sobran estos: y sino no bastaria vna carretada, ò carreteria, cuyo ingrato sonido, aun agrada mas, que en la prosa el consonante.

En la pag. 67. dize V. m. que la Fè estava embriagada. Y para hacernoslo entender sigue su pessada costumbre de declarar, la embriaguez: *Feriado el uso de los sentidos.* Mas esto en lugar de aclarar, anochece, porque *feriar* es propriamente *vender*, y *comprar*, y por esso llamamos *Feria* en Castilla à los Mercados publicos, siendo mercar en Castellano antiguo, lo mismo que comprar en el moderno. Si lo dixo V. m. por *olgar*, ò *descansar*, que es por lo que la Iglesia llama *dias feriados* los de fiesta, tampoco viene bien *feriado el uso de los sentidos*: porque en esta expresion entenderiamos, que lo *olgado* era ancho. Corrija V. m. esto por su vida, y quite se de *Ferías*, pues en esta ha ganado tan poco. Y en lugar de *feriado* diga *suspendido*.

Dize V. m. en la lin. 5. de la pag. 72. *Nos inclinamos con San Agustin.* Confiesso, que me choca: porque dentro de mi profesion que es tan limitada nunca me atrevi à ir con Morante, sino à seguirle, à imitarle, à ponerme detrás de el. Inclinarse con San Agustin suena ir al lado de el Santo. Mejor seria inclinarse: esto es humillarse, y seguir su doctrina. En lo contrario queriamos mandar el carro del Sol como Faeton.

En el 2. §. de esta pag. dize V. m. que el idioma que vsò Dios fue el Hebreo, y ofrece las razones de esta su inteligencia para otro lugar. Despues dà algunas; pero insuficientes. Yo le expondrè vna sola, que en mi calette vale por dos mil. Si la lengua del Señor fuesse la Hebrea: por què quiere V. m. que no quedase privilegiada, ò unica, despues que desecha con la confusion de tantas la torre de Babel, serian inutiles las lenguas que solo se crearon para aquel fin. Y si la Hebrea fuesse la de Dios, como discurre V. m. que al idioma, y al Pueblo, que le vsava los pudiesse su Omnipotencia en el olvido, y en la pe-

queñez con que oy le vemos, y tantos siglos ha padece. En esta comunidad de Pueblo, y idioma no se dirá que tuvo parte el delito: porque el idioma no pecó: y así conceda V. m. al Pueblo todos los privilegios que gustare; pero no crea que su lengua fue la de Dios, pues siendo suyas todas, y no hablando materialmente como los mortales, aquellas leyes primitivas que V. m. dize pronunció en Hebrèo, las pudo pronunciar, y aun las pronunció, sin idioma, fixandolas en el corazon de nuestro primer Padre gravandolas en su inteligencia. Que pues sin voz dize V. m. pag. 56. que se revelaron à Adan tantos mysterios, lo mismo sucederia con las leyes, sin que Dios necesitasse de voz, para intimarle su santísima voluntad.

*La primera ley de cultivar el Parayso ni incluye pena, ni arguye fatiga,* dize V. m. en la 7. linea de la pag. 73. y lo quiere probar con las dulçuras de la Agricultura, con la sabrosa fecundidad de los frutos, y con la otra voz sabrosa experiencia de las operaciones phisicas. Todo esto señor mio, no prueba nada, y serviria algo si en lugar de ley dixesse V. m. consejo. Si fue ley, luego precepto, y si el precepto fue de cultivar, faltaria sino cultivasse, y así la ley fue penal. Si Adan aun en el estado inocente tenia las precisas calidades de hombre, quando el cultivo fuese, que no seria demasiado se fatigaria. Pero si como V. m. entiende, estuvo solos ocho dias en el Parayso, que Agricultura exerceria, que utilidad sentiria con la fecundidad de los frutos, y que experiencia haria de las operaciones Phisicas? Si V. m. le dexasse inocente los cien años que quieren otros, ya pudiera detenerse à este discurso; pero hazernos entender que en ocho dias executò cosas que necesitan años, no es mas que brabearnos con diestras pinceladas, sean, ò no de el caso.

En la pag. 77. dize el epigrafe del cap. 17. *De la im-*  
*posicion de los nombres de los Animales.* Y el cap. empieza *Hecha esta,* dize el texto sagrado, *que llevó Dios ante Adan*  
*todos los Animales, y las Aves para ver que nombre les ponia.* Con que en Animales, y Aves, ay los *las,* y *les.* Los en acusativo, y *les* en dativo, pero el *las* que por el genero no

se incluye en el dativo solo queda declarado en el otro caso. La dificultad grave no es esta, sino averiguar porque el epigrafe se encadena, y ata con el capitulo por las palabras: *De la imposicion, y hecha esta.* Es novedad sin exemplo, y de mal exemplo, si tiene alguno, o le haze, y lo que mas embarazo me causa nace de quedar ya hecha la imposicion de los nombres, y llevar despues Dios ante Adan los Animales, y Aves, para que la hiziesse, como efectivamente la hizo. Para que se haze, pregunto, lo que ya està hecho? Y si no lo estava para que se refirió la operacion antes de executada?

Tratasse de la formacion de las palabras, y uso de la voz al fin de la pag. 78. y ocupase la siguiente, y parte de la 80. en declarar, que son Aire dilatado, o comprimido, que formando en la voca letras, silabas, y voces, expresan por el cuerpo los conceptos del alma. Esta tan estraña novedad se dice dos veces; pero paganos V. m. la molestia de lo repetido, con el otro importantissimo documento, de que por el vil artificio de las palabras dà vn hombre à otro, y por la oreja, vn conocimiento semejante al fuyo: cosa que si no la huviesse dicho antes Pedro Grullo nos dexaria assombrados. Doy à V. m. mil gracias por noticia tan recondita; mas no puedo dexar de acordarle sin que parezca recompensa, que el espiritu tiene otros medios de expressar sus conceptos sin el aire articulado: porque los ojos no sirviendose de letras, silabas, y voces, declaran con vn ligero, y facil movimiento, mil cosas para que la voz suele entorpecerse, o emperzarse.

Buelve V. m. à tratar de la imposicion de los nombres de los Animales pag. 82. y lin. 12. dice que Dios dió medios à Adan para inventarlos; *pero no le determinò los que havia de poner.* Y luego añade; *pero no le necesitò para imponerlos.* Estos dos peros son, à lo menos para mi, fruta de vna especie, y aun de vn arbol. Dexemos para los Theologos el libre arbitrio, y vamos à las voces. Si V. m. quiso dezir que ni Dios le señaló los nombres, ni le mandò que los pusiesse: por que no lo dice claro, como para quien escribe? Quiere V. m. que la sencillez, y la ignorancia popular pesen lo que vale de-

terminar, y necessitar: esto no puede ser sin Assessor, y podrá llegar el caso que sucedió con vn Alcalde de mi Aldea, de quien se querellò vn litigante, porque le mandò depositar la costa de la Assessoria, diziendo, que pues era Alcalde, porquè no Letrado.

Pag. 94. escribe V. m. *verisimil*, y antes lo dixo, y despues lo repite muchas vezes, y algunas *verisimilitud*, y *inverisimilitud*. No me atrevo à notarlo, porque lo hallo calificado por Solis, y otros Castellanos de excelente estilo; mas ya puedo decir que otros tan buenos Autores escriben *verosimil*, y de esto *verosimilitud*, y creo que los Latinos se lo enseñaron en la composicion de *vero*, y *simil*. Sè que los Italianos dizen *verissimo* de *veritas*, y supongo que así lo diràn otras naciones, y que V. m. lo tomara de alguna de ellas por la practica que tiene, no solo de las lenguas Europeas sino de las mas remotas, y estrañas, como lo confiesa en la nota que puso al fin de la pag. 130. calificando de *estilo Arabe elegantissimo*, aquella notable Historia de los Drufos.

Todo el cap. 20. que desde la pag. 95. describe el estado de la inocencia es vn puro discurso voluntario; erigido sobre las deleznales vasas de *seria*. Nada se encuentra en èl, sino vn monton de voces bien parecidas; pero porque no aya hermosura sin lunares, empieza el 2. §. *Assentados ya los privilegios*. Y esta voz assentado no agracia como lunar; sino afea como borron. *Assentar* es voz decrepita como *atentar*. Remozaronse en el jordan de la reformacion, y ya pueden andar sin las muletas de las *A.A.* que antes tenian. Y así como no dirà V. m. *oy atender* sino *tentar*, y tentacion, no deberà escribir *assentar*, ni *assentate*; sino sentar, y sientate. *Asiento* se llama aquel contrato que hazen los hombres de negocios con el Rey, de que los resulta el nombre *Asentista*. Sentar vna proposicion, y no asentarla dizen los bien instruidos Castellanos, y así tomando V. m. los privilegios por la proposicion debió dezir: *Sentados ya los privilegios*. *Asentir* es otra cosa pues vale convenir dar asenso, acomodarle à vna proposicion. *Asentarse*, y *asientesse*, que tienen otro sentido tambien es expresion poco culta; porque todos dizen *sentarse*, por tomar asiento, ò *sientese* en

imperativo para que otro le tome. *Asiento* se llama el que dà el Rey à cierto numero de personas, y no obstante quando se le manda tomar no dize *asentaos*; sino *sentaos*. Y debe de ser antiguo el *sentaos*, ò *sientese*, porque me acuerdo de aver visto la Comedia del Rico-hombre de Alcalà, à quien el Rey Don Pedro de Castilla dixo: *Sientese el buen Aguilera*. Mire V.m. si el texto es bovo. Y por si le haze fuerça por ser de la profelsion, vaya otro del mismo tiempo, y de otro Rey Don Pedro de Portugal de quien aquel Romance de la Comedia de Doña Inès de Castro, que empieza *Don Pedro à quien los cruels* dize: *Sento se à su lado, y luego los Fidalgos de mas prez, &c.* Y bien conoce V. m. que si dixera *assentose* seria largo el verso. Mucho tiene que hazer en esto la Academia; mas mientras llega su *sentencia*, yo me resuelvo à que V.m. no dixo bien *Asentados*.

En este cap. y los siguientes 21. y 22. que son de la misma moneda feble, ò *el medesimo Frascati*, se suponen en el estado de la inocencia tres estados: natural, civil, y Religioso, y se dibujan todos como si huvieran sido. Esto es como si la suposicion tubiesse cuerpo, apoyo, ò tutelar. Si aquel feliz estado permaneciesse, no seria necesaria esta pintura; y aviendose acabado es inutil. Sino aviendo otro documento cierto que el texto sagrado, se empeñare V. m. en explicarnos como pudo ser, podrá escribir, no solo vn libro, sino vna libreria mayor que la que està à su cargo. Pero que sacaremos deste trabajo quando està perfecto, quiero dezir acavado? Si todo lo que vn Historiador discurre, piensa, ò sueña lo ha de escribir, y lo ha de estampar intercalado en la Historia, para que queremos otra que la de Don Quixote, ò la de Don Amadis de Gaula, y para que se fatigan tantos en buscar lo cierto? Sueñen, cogiten, ò discurren, y escrivan sus pensamientos, sus ideas, y sus fantasias, y tendremos todos bien en que divertirnos. Mas nada haze tanta dureza como la separacion de las tres vidas, natural, civil, y Religiosa: porque como estas se forman de individuos diversos, no sabemos como pudo separarse real, y verdaderamente vno solo, para ser à vn tiempo hombre natural, hombre político, y hombre sagrado. Si huviesse muchos

en el estado inocente ya era posible la divission ; mas en el cap. 19. dexa V. m. dicho que solo durò aquella felicidad ocho dias, y que en ellos se abstubieron de la generacion nùestros primeros Padres : con que no teniendo , en quien separarian aquellas tres profesiones ? Yo no lo alcanço, aunque me siento molido de estàr en puntillas, ni me parece que lo alcançaria Don Juan de Espina. Si como otros sientan durasse el estado de la inocencia vn siglo , y nùestros primeros Padres no fuesse tan abstinentes como V. m. los pinta , ya huviera hombres para todo , y pudiera V. m. discurrir libremente : pero negar el tiempo , y hazer generaciones , y divisiones que le piden muy dilatado , es vna dificultad invencible.

Las opiniones de las gentes sobre la creacion de el Mundo resume el cap. 23. y aviendo dicho la de los Caldeos, escribe V. m. pag. 106. en el §. 3. *Entre los absurdos de esta portentosa narracion laten algunas centellas de la verdad.* Latido en Castellano es voz que no se puede casar con la centella, aun sin ser parientes. Latido decimos al del Perro, al movimiento del pulso, latido arterial , y à otras mil cosas; con que su *laten* de V. m. por equivoco no le entenderà el Pueblo. Y no es poco que yo siendo de su esphera conozca que por *laten* quiso V. m. dezir se ocultan, se encubren, ò se esconden algunas luzes de la verdad. Pero en centellas no hablo, que tengo mas miedo à los truenos , que vna Monja. Sobre la prolija relacion que V. m. haze de las otras opiniones en vn cap. de 14. ojas que empieza pag. 107. y acaba el libro , no me atrevo à dezir lo que siento : porque como dizen los naturalistas del Pavo Real , deshàgo la rueda mirandomie à los pies. Pero no puedo omitir que siendo todo el capitulo vn texido de disparates , calificados por V. m. mismo, para que nos los refiere, y tan despacio? No seria mejor utilizarnos con noticias ciertas , que llenar el libro de ilusiones impertinentes , superfluas , y irrifibles? Y permitame V. m. que le diga, no obstante, que no es buen Castellano el que vìa al principio de la p. 116. *Criò Dios vna gran tabla, y una pluma, para escribir en esta con aquella:* porque

feria tan claro, y mas breve, y *vna pluma para escriuirla*, siendo el *la* relativo indubitable de la tabla. Y no hablo de las maiusculas de tabla, y pluma, porque en esto ni V.m. tiene regla fija, ni nos la quiere dar.

En la pag. 117. empieza el 2. §. *Perfeccionada*, y antes, y despues està muy repetido. Tengolo por tan anciano como verisimil: porque *perfeccionada* dizen los buenos escritores Castellanos, y como sale de perfeccion me parece que vãn mejor que V.m. *Metempscosis, ò transmigracion de las almas*, leo en la lin. 9. de la pag. 120. y no se de què sirve el metempscosis, para nosotros. En la 122. dizen las primeras palabras: *El Demonio simia de Dios*. Mono de Dios, remedo de Dios, arrendajo de Dios quiso V.m. escribir, y no se atreviò, pero què mas tiene simia, que mono, remedo, ò arrendajo. Todas quatro son voces igualmente feas para el caso. Y ya que eligiò V.m. Ximia: por què con s, siendo en Castellano con x?

Pag. 127. leo en la linea 3. que *Orphee fue inventor de la Theologia Grecanica*. Jamàs se dixo Grecanica en nuestro idioma, y si oy passare, mañana nos obligarà V.m. à creer que es voz muy culta, y que à su exemplo debemos dezir Alemanica, Anglicanica, Gallicanica, ò Italianica. Diga V.m. Theologia griega, ò de los Griegos, y no travaje la imaginacion en buscar tesoros, para recoger carbonos. En las lin. 14. y 17. se enmienda V. m. en producir sus hallazgos, y con *vna discrepancia* muy repetida, y *vna congerie*, quiere que discrepe la lengua Castellana tanto de lo que es, que no la entenderà en quatro dias la puta perra que la pariò. Pero buen remedio aplicesselo *la materia mutuada*, que ofrecen las lin. 3. y 4. de la pag. 128. y no abrà accidente que la desfazone.

Sienta V.m. en la pag. 129. que los *Drusos han sido mas problema que nacion: porque ocultos en el silencio de sus mysterios, burlan la curiosidad que investiga su creencia*. Que es vna mutuacion extraordinaria, ò vna materia tan mutuada, que haze problema, y cosa escondida vna Nacion existente. Problema es propiamente proposicion dudosa interrogatoria, ò vna indagacion voluntaria de lo oculto, que sirve mas à la exercitacion del animo, por congeturas,

ras, que al cierto cōnocimiento de los ārcanos de la naturaleza. Pues què tiene esto con ser problema los Dru-  
 fos? Confiessa V. m. que ay Drufos, que habitan cierta  
 Region, que hablan, que comen, y tienen los demàs  
 exercicios naturales, y los llama Problema, pues en què  
 to son? Porque ocultan su creencia, porque no dexan  
 averiguar sus mysterios, responde V. m. pero esto es ser  
 recatados, ser silenciosos, ser obscuros en la Religion.  
 Vinole à V. m. à la mano el Problema, y por hazernos  
 parcial esta voz la colocò en el quicio de la puerta debien-  
 do estàr en la ventana.

En la pag. 131. escribe V. m. *En què precipicios para  
 el discurso de los hombres, quando suelta la rienda à su ima-  
 ginacion.* Es muy bueno, mas ya queda dicho, y para lo  
 mismo en la pag. 115. in fine: *De quantos errores es capáz  
 el entendimiento humano, si suelta la rienda à sus discursos.*  
 Solo la regla de que lo bueno no canfa serà escusa de la re-  
 repetición. Pero yo malicio, que V. m. mirò à abultar el Li-  
 bro, como el otro la quenta *dos de la vela, y de la vela dos,*  
 escribiendo vna cosa misma en diversos modos, segun la  
 copla de mi tierra: *Anade, Pato, Ganso, y Anson, quatro  
 cosas suenan, y vna sola son.* Tambien en Vizcaya se en-  
 tiende de versos, que no somos tan bestias como nos ha-  
 zen; y fino acuerdese V. m. del Vizcaino, que oyendo ala-  
 bar la comodidad con que caminava en Caniculares cala-  
 do el papahigo de su montera dixo: *Dineros, dineros tu-  
 bieffemos, que invencion tambien sabriamos hazer como en  
 Corte.* En el vltimo §. dize V. m. que son reverenciados los  
 Cavalistas: *Que celando en metaphoras, y alegorias sus soña-  
 dos mysterios, gozan la veneracion de los que nos los regis-  
 tran, y padecen la desestimacion de los que à costa de malo-  
 gradas fatigas los penetran.* Què expresion tan estudiada;  
 tan cuydadosa, tan llena de afectación; pero què confusa,  
 què impertinente, y què inutil! Los que no los registran los  
 veneran, y los que registrandolos los penetran, y desesti-  
 man, malogran la fatiga: pues como dexa de lograr el fin, el  
 que trabajando por vn descubrimiento le haze? Siendo no-  
 civo el hallazgo dirà V. m. mas yo le responderia, q̄ esso vie-  
 ne bien à los Mercaderes, y no à los Estudiosos. Aquellos  
 busca oro, y pierdē el trabajo sino le hallà: y estos como se

fatigan en mas noble afan, hallan siempre tesoros, ó en lo que han de seguir, ó en lo que han de despreciar.

Coteja V. m. en la pag. 133: las opiniones de Espinosistas, y Cabalistas, siguiendo à Basmage; y dize lin. 6. por los Cabalistas: *Conque su opinion destos es mas reverente.* Descuydòse V. m. y cometió vna pleonasmica ponderosidad, que no tiene disculpa. Si dize *su opinion*, para que destos? Y si destos, para que *su*? Y tambien fue descuydo nombrar el Autor del Espinosismo, y aun dibuxarle, y callar, que son los Cabalistas, haciendo dellos repetida memoria.

*Perezosa se ha dilatado la pluma por estos Systemas,* empieza el lib. 2. en la pag. 135. Como està perezosa la que se dilata: esto es la que escribe, y escribe mucho? Segun esto podrèmos dezir perezosa viveza, celeridad torpe, prontitud tarda, gotosa carrera, y otras cosas semejantes en que el adjetivo diga lo contrario que el sustantivo. Esto sí, que es ilustrar la lengua Castellana, enseñandonos novedades; que si no son buenas, ni vtiles; à lo menos nos dizen lo que ignoravamos.

Pero con què gracia enmienda V. m. este defecto al fin de la pag. 144. diziendo: *El Cathedratico, que nunca se levanta de la Silla de la maldad.* En que encuentro vn modo breve, facil, claro, y expresivo de dezir con muchas palabras, lo que podia con vna sola. Antes con solas siete letras dezia *Demonio*, y con seis *Diablo*, y aora he menester cinquenta para nombrarle. Este sí, que es hallazgo insigne para la concision. El que no quiere rodear tome este atajo, y ahorrará la mitad del canino. Vn paisano mio, que tenia precision de ir desde Orduña aceleradamente à Bilbao, preguntò el derecho camino, y oyendo que fuesse por Durango, donde ya avia estado, dixo que por alli rodearia quatro leguas, à que respondió el Consegero: *Pues què rodeo es esse en tan buena tierra?* Busque V. m. hiperboles con que nombrar al Diablo, que bien lo merece, y es mancilla que solo le expressemos con vna frase. Pero ya en este libro nos enriquece V. m. su nombre con tantas, que parece pufó especial cuydado no en pulir sino en endiablar la lengua Castellana. En otras ocasiones le llamo: *El astuto combatiente, nuestro Adven-*

*fario, el Angel comunero, el Apostata, el mentiroso; el delinquente. El Maligno. El Espiritu rebelde. La Serpiente antigua. El astuto Gabaonita. El impio padre de la mentira. El Dragon sañudo. La Serpiente, y el Fuerte armado. Vcase si tenemos hartos modos de nombrarle, y sino seria mejor llamarle como todos Luzbel, y escufar expresiones, vnas impropias, otras forzadas, y otras largas. Y no harè à V.m. agravio si reparare que en esta clausula, como en todas busca mas la colocacion, que la substancia: pues donde dize: *El Cathedralico pide razon de lo que Dios manda para abrir el camino de lo curioso à lo inobediente*, debiera dezir para abrir el camino de lo inobediente à lo curioso: pues primero fue la curiosidad, que la inobediencia.*

En el §.3. de la pag. 184. trata V.m. del Arbol: *Caya costosa hermosa* nos pinta el texto, y con su licencia seria mejor que costosa, *funesta, lamentable, infausta*, ò otros que dizen mas que costosa.

En el §.3. de la pag. 150. leo con admiracion: *Juez corrompido su voluntad no atendió à otra razon, que à la que favorecia à su apetito.* Y la admiracion recae sobre que en tan pocas palabras, ni vn Maestro de niños pondria tres *aaa* de mas, ni las ataria con igual confusion. Digame V. m. le suplico, que quiere dezir *Juez corrompido su voluntad?* Y confiese sin violencia, que lo diria mejor si dixesse: *Juez que tenia corrompida la voluntad, no atendió otra razon, que la que favorecia su apetito.* Esto à lo menos. Seria mas breve, y mas claro.

*El prohibido* como dize V.m. en la lin. penultima de la pag. 152. y lo repite en otras. Y à buen seguro, como dizen en mi tierra, que no avrà Castellano que lo entienda sin ayuda de otro Idioma. Pomo llamamos al remate del puño de la Espada, y à los vidrios redondos en que se guardan las aguas de olor. Y como dize V. m. que Adan murió por comer vn pomo, y el vidrio comido mata, y el pomo de la Espada suele ser instrumento de la muerte, avrà muchos buenos hombres, y no pocas candidas viejas que entiendan que Adan se comió vn pomo de agua de olor, ò vna Espada con su pomo, y todo. Y fortificaràn su inteligencia con el adjetivo, que expresa la prohibicion: pues oyen que està prohibido comer qual-

qualquier cosa que haga daño, aunque no sea de digestion tan dificil como vidrio, y hierro. De todo esto los escusaria V. m. con dezir *Manzana* en lugar de pomo. Y sino dixo lo que saben, y puso lo que no entienden, porque *pomum pomi* es nombre general de toda fruta de Arbol, y no quiso declararse por la Manzana, sepa que lo que oimos à nuestros antipassados, y vemos figurado en los lienzos, tiene mas fuerza que la Historia de la Iglesia, y del Mundo.

La comparacion del hijo del Plebeyo al hijo del valido, que haze V. m. en el §. de la pag. 154. es ridicula, es impertinente, y aun es maligna. Todos los Castellanos hizieron, y hazen el comparativo del Noble al Plebeyo, y tiene mas fuerza, y mas propiedad: porque el Valido puede ser ignoble, y en Castilla no le ennoblecerà el valimiento. Este es caso de que estamos muy intruidos los Vascongados. Pero dize V. m. luego, que si el Valido *comete traicion à su Principe es privado de sus exempciones el hijo, y queda manchado con la carencia dellas, porque la culpa de su Padre le privò de gozarlas.* Dos pleonafinos, y vna falsedad contienen estas palabras. El que comete traicion, precisamente ha de ser à su Principe: porque como no debe fidelidad à otro, solo contra aquel puede cometer la traicion. Carencia de exempciones, y privacion de gozarlas, es vna cosa misma. Y ve V. m. aqui los dos pleonafinos: vaya la falsedad. La culpa del Padre no es transmisible al hijo, ni le puede manchar sin su cooperacion, en cuyo caso no serà solo culpa del Padre. Todo el efecto que puede hazer en el hijo, es pribarle de los bienes que avia de heredar, y recayeron en el fisco por el delito paterno; pero las exempciones: esto es la nobleza, como la radicò Dios en su familia, no se la puede quitar el Principe. En esto verà V. m. que el pecado de Adan, y el del Valido aunque puedan ser semejantes son incomparables, y que todo el tiempo que gastò en este discurso, le hechò por la ventana. Mas por mi enseñanza digame V. m. por que escribiò *exempciones*, con dos *ss* debiendo ser con *x* porque *exemptio exemptionis* se escriye assi, y se debe escribir: por ser verbal, que nace de *eximo*, que vale quitar, ò hazer libre, y por esto llamamos al que lo està exempto.

*Bien sumo dixo V. m. pag. 156. lin. 10. y luego: Vagante la voluntad encuentra lo que no busca; y busca lo que no encuentra,* que es lo que llamamos retruacano, y fuele hazer entre los que bien hablan vna perenne risa, y no quiero dezir habladores. Bien creo, que en la confusio[n] de aquel S. solo el retruacano conoceràn los de mi estofa: mayormente si observaren en el siguiente, que el *hombre conoce otros bienes de orden superior*: porque como antes se habló del sumo bien, no sabrán salir del lazo ciego de bienes superiores al bien sumo. Dirà V. m. que los de orden superior miran à los bienes aparentes, que dixo cinco lineas antes; mas aquí hallo tambien dificultad, porque allí se dize: *estos bienes aparentes, no aviendo nombrado fino el bien sumo.* Todo estará bien, pero lleno de tinieblas, hasta que V. m. modere la elevacion de su estilo, para proporcionarse à mi inteligencia.

Fenece la pag. 159. con estas palabras: *La verdad de su excelencia le corrompe su presumpcion: la utilidad de su pequenez la contamina su pereza: no sabe ser grande sin ofadiaz, ni pequeño sin desesperacion. Así es el hombre fabula de sí mismo, y monstruo de sí propio.* Yo no entiendo palabra, fino que el hombre es presumido, perezoso, atrevido, desesperado, fabula, y monstruo. Esto exprimido sale para mí destas artificiosas voces; pero como sea fabula, y como monstruo, me es impenetrable. Monstruo llamamos à qualquier cosa que vemos contraria al orden de la naturaleza. Y fabula dezimos à la mentira, y à la suposicion. V. m. acomode estas calidades à su hombre, y avise si le son propias, haziendome tambien la gracia de dezirme porquè escribiò pag. 164. en la 1. linea de la nota: *Esta respuesta aumenta, y no deshaze la dificultad*: porque el *no deshaze* me parece que sobra, respecto de que lo que aumenta vna cosa, no puede deshazerla.

*Cingulos de ojas de Higuera,* dize V. m. p. 162. *que se hicieron nuestros primeros Padres para cubrir su desnudez; y el se y el sa son repetidos, conque ferà bien quitar vno, ò trocar el segundo en la para que corra la oracion.* Pero cubrir la desnudez con vn cingulo, es cosa estraña: porque cingulo es en Castellano, y en la practica de la Iglesia vna cinta, ò cordon, que por que ciñe el cuerpo por la

cin-

cintura se llama *Ceñidor*, tomandolo del participio *cintus*, *cincta cinctum*, que es rodeado, ò ceñido, por el Verbo *cingo*. Siendo pues *cingulo*, vna lista, cinta, ò zona, que solo ceñiendo puede cubrir la cintura, será preciso sacar que solo aquella tubiesen descubierta nuestros primeros Padres: pues la cubrieron con vn *cingulo*. Pero no ay que admirarle: pues mas avajo dize V. m. que estuvieron *vestidos de la estola candida*, de la inocencia; y aun que es cierto que *stola* significa ropa talar, ò vestidura que llega hasta los pies; tambien lo es, que no lo entenderá quien no sepa latin: porque el Pueblo no conoce otra *stola* que la que visten los Sacerdotes, y estrañaran, que siendo, de la misma anchura que el *Cingulo* tenga capacidad de cubrir enteramente el cuerpo humano. Bueno sería escribir mas baxo, si queria V. m. ser entendido, pues debió tener presente, que esta obra es *para todos*, como aquella porque dixo vn Poeta Castellano:

*Juan Perez de Montalvan*

*Poeta muy importante*

*bizo vn libro para todos*

*no siendo para ninguno.*

Desde la pag. 163. pinta V. m. las pasiones humanas; y à lo que yo puedo entender con mucha propiedad, y con grande energia. Pero este *Plano universal* como V. m. le llama para disculparle, pag. 166. me parece, con su beneplacito, ageno de la historia presente, y aun de todas. Sería muy bueno en la historia de la naturaleza, donde aquellos afectos se podrian expressar en su origen, en su augmento, y en su duracion con todos los discursos físicos que V. m. los quisiessé atribuir. Pero pararse muy de espacio, en la historia de la Iglesia, à hazer vna puntual descripcion de las calidades interiores del hombre, quando está desnudo, y avergonzado, es lo mismo que caminar vn Cirujano à tomar la sangre de vna grave herida, y pararse à oír, y à ponderar la agradable armonia de vn diestro Musico. Mire V. m. señor mio, que se defangra el herido, que están llenos de vergüenza, y aun de frio, nuestros primeros Padres, porque no tienen otra vestidura, que vn *cingulo*, y parece mas justo socorrer aquella necesidad, que sentarse cuidadosamente.

mente, y de caso pensado, que es nueva impiedad, à filosofar sobre las pasiones. Y aunque es así, como V. m. alega, que el oficio, y alma de la historia *es informar las costumbres con los exemplos*; no es cierta para V. m. ni para este caso la consecuencia con que V. m. se adarga: *proprio será del Historiador enseñar brevemente, como se hazen, y se rigen las pasiones; en cuyo habito consisten essas costumbres*: porque al Historiador de la Iglesia solo pertenecerà hablar de pasiones, quando llegue à tratar de la Semana Santa, y à V. m. quando escriba vna particular historia de el hombre.

En el 2.º de la pag. 167. declara V. m. lo que dicho en tiempo me libraria de la duda del cingulo: pues declaró que nuestros primeros Padres formaron de ojas de Higuera, *vnos cingulos, ò paños de honestidad, con que ocultar su desnudez*. Esto sería bueno antes; pero ni antes ni después puede ser buena la escrupulosa curiosidad de *como las cosieron*. Brava desertacion pierde V. m. aqui sobre la antigüedad de los Sastres! Hazeme gracia el §. 2. de la pag. 169. porque abre de par en par la puerta, ò à la sandez, ò à la presumpcion de V. m. y sirvame de algo su fermón de pasiones. Sabe V. m. que de vn gran Cavallero, que sobre erudito era muy culto, se notava poco ha que hablando con su cochero en el tour de Bruselas le dixesse: *Buenas son tus lentitudes para mis celeridades*. Era ordinaria en él esta explicacion, y observando que se recibia con desagrado, la supo su juicio corregir de forma, que si V. m. quiso repararlo, hablava ya vn Castellano muy puro sin afectacion, ni voces estudiadas para obscuras. Era hombre en todo superior à V. m. sin agraviarle, y no obstante le consta que padeciò la nota de culto, y por cosa que no pasó de la voz à la prensa. Pero sin aprovecharse V. m. de este exemplo que es para todos, y queriendo tener honores de campana, que toca à misa, y no la oye, se atreviò à estampar: *Viene el Señor à juzgar al hombre, pero no con celeridades de quien busca la vengança, sino con lentitudes de quien aguarda la enmienda*, q̄ es en substancia lo mismo que oyò en el tour el cochero. Si V. m. lo dixo por no apreciar la nota, es sobervia; y si por no conocerla, sandez. Perdona V. m. la advertencia.

Sobre si pecò Adan en acufar à Eva, dize V. m. que muchos lo creen, y no se declara, yo lo creo tambien, y tenia en este caso mil cosas que dezirle, y buenas: *ruin sea quien por ruin se tiene.* Recivame V. m. la buena voluntad porque me falta tiempo, y no le quiero imitar en detenerme à describir pasiones à tiempo que me està gritando en esta pag. el retruecano: *El Señor que en lugar de contener en sus iras su misericordia contiene en su misericordia sus iras,* que es vna admirable expresion: como si dixessemos: *para caminar despacio es justo despacio caminar.* Esto si que es hablar Castellano con precision con propiedad, con energia, y con dulçura. Andate por ay Juan de Palomares.

Pondera V. m. luego las palabras del Señor à Eva: *porque hiziste esto?* Y nos acuerda su misericordia diziendo: *Qué parco està el Señor en la ponderacion de tantos, y tan graves delitos!* Es cierto que està, estubo, y estará, y que no puede dexar de està lleno de misericordias, porque en esto solo quiso limitar su poder como Padre de ellas; pero tambien es cierto que V. m. para la inteligencia comun està lleno de rigores, y de venganças, y toma el officio de Diabolo, ò sea Cathedratico quando exagera el pecado, graduandole de *tantos, y tan graves delitos.* Bien se que el de la inobediencia es fuente, y origen de los demàs, y que Dios para quien no ay mas que vn tiempo, mirava los futuros, y en ellos el otro innumerable numero de ofensas que le avia de hazer el hombre. Pero V. m. Señor mio: no es Dios, no puede ver mas que lo que tuviere presente, y aun esto nebuloso, y sombrio: no puede hablar mas que en singular de vn pecado, y sin embargo le acrimina, y le dilata haziendo de vno, muchos, y muy graves. Imite V. m. à Dios que viendo todas las cosas presentes, y futuras, no dixo à Eva que avia cometido: *tantos, y tan graves delitos:* sino *por qué hiziste esto?* Y pues como V. m. dize. *Lleva muy prevenido el perdón, quien haze tan ligero el recuerdo de la ofensa,* siga su soberano estilo, ò sus hermosos pasos, sin fiscalizar, y abultar el cargo. Y ya que lo dixe abrevie V. m. la expresion, poniendo *cargo* en lugar de recuerdo de la ofensa. Pero si no quisiere por parecerle que à perdón corresponde ofensa, en miende V. m. à lo menos la palabra *calcañar*, que escribió pag. 174. y no por inad-

inadvertencia, pues la repite pag. 176. Esta es voz antigua, vasta, campestre, rustica, y por esto deserrada del vocabulario moderno, que substituyó *Talon* para explicar la parte del pie que cae à la pantorrilla, ò la posterior como V. m. dize abreviandolo. Yo ha mas de veinte años que leo, y nunca hallè *Calcañar*, sino en coplas de ciego: porque en aquèl su Poema heroyco de la zangarilleja me acuerdo, que quando pide al Portero abra el Convento, porque se va à confessar le dize.

*Veinte y cinco pecados traigo*

*la Zangarilleja*

*en la punta del calcañar*

*zaranadillo andar.*

*Serpiente conculcada* leo en la 9. lin. de la pag. 176. y si lo paso ha de dezir V. m. mañana conculcacion, y conculcante. No señor mio, no entrará jamás en mi escuela esta dura voz. Mas no será mucho: pues como V. m. sabe aqui solo se habla, y escribe Castellano; y el Verbo *conculco* es Latino, y significando caminar sobre otro, ò traer con ira alguna cosa debaxo de los pies, no lo puedo yo enseñar à mis muchachos.

En el cap. 9. que se halla p. 177. cometió V. m. la misma novedad que no se si con razon queda ya culpada. Ató el Epigrafe con el texto, diziendo: *Sentencia de Eva. Pasó el Señor à notificarsele, diziendo à Eva.* Si en el Epigrafe se nombra à Eva, y corre vnido con el texto, para que se repite su nombre? Si no quiere V. m. la vnion, para que empieza diziendo: *pasó el Señor à notificarsele*, que es relativo de la sentencia? Y si sentencia es femenino en Castellano, y en Latin, para que dize: *notificarsele*? Yo no entiendo à V. m. y aun creo que ni V. m. se entiende. Y si no digalo la *inocencia* de la pag. 178. lin. 11. repetida pag. 181. porque no nos quede duda en que se debe escribir yà con tres *iii*.

Las notas 8. y 9. que se hallan en las pag. 181. y 182. son tan inútiles que ni de enfuciar el papel sirven: pues la primera tiene medio renglon, y la segunda no llega à dos habiendola ensanchado el Impresor con espacios. Però en todo caso recibiremos la buena voluntad, siguiendo el consejo que dió el Arcediano de Madrid, quan-

quando supo, que no avia con que cumplir los legados de su Testamento. En la misma pag. lin. 7. y 8. escribiò *V. m. esta, y effotra* quando dize: *Para que el horror saludable desta, le haga meditar los males, que causa effotra.* Avia leído en otros libros: *esta, y aquella*; pero *esta, y effotra*, ó *estotra* como dize la lin. 7. de la pag. 279. nunca lo lei, ni lo oi, hasta que en años passados se cantava por estri-villo de vna vulgar tonada de Galera terrestre: *Esta noche se va mi Galera. Con esta, y effotra: una Galerilla tras otra.* Realmente no es buen Castellano, ni es practicable *esta, y effotra*; y solo en ocasion de señalar vna cosa à otro individuo, quando no acierta la que se le dize que tome, y enpuña otra, se le declara bien el error diziendo: *Effotra* por la que està inmediata. Mas abaxo dize V. m. al hom-bre, *que ha de ser la muerte, ó suplicio, ó corona de sus traba-jos.* Y la O primera, con licencia de V. m. està de mas.

En la pag. 184. dize la lin. 1. *Asi fenec el Texto Sa-grado la narracion de la caida de nuestros primeros Padres, la de su castigo, y la promesa de su remedio, ciñendo à sus breves periodos la historia futura de todos los hombres, que como participan dellos la naturaleza, explican en sus accio-nes.* Lei varias vezes estas clausulas, y nunca las entendí. Fui à buscar la fe de las erratas, por si alguna me dava cla-ridad, y hallè tan puntual la correccion de la Prensa, que el Corrector general, no hallò mas que tres, y tales, que solo porque el libro tuviesse se se debieron sacar. Bolvime al Texto, y así à la confusion: porque exceptuando, que fe-neciò así el Texto Sagrado la narracion de la caida, del castigo, y del remedio prometido, no entendí otra cosa. Por Dios que declare V. m. esta obscuridad, y nos diga por què los breves periodos son la historia futura de los hom-bres, y en què forma conciertan, *que como participan dellos la naturaleza.*

Sigue luego el cap. 11. que empieza: *Para colorir el bosquejo contenido en aquella relacion, hemos de suponer.* Pare V. m. señor mio, y diganos què relacion es aquella: por-que si no se entenderà el supuesto. O abremos de dis-currir lo que el Frayle, que predicando en la eleccion de vn Provincial, à quien tenia por tan malo, como el que dexava de serlo, traxo vn capitulo de Ezequiel, que

empieza: *Et ecce altera bestia*. Y dudando de quien era relativo el *altera*, declaró su inteligencia, diciendo: que le avia costado gran trabajo penetrar, que la bestia de aquel Capitulo, hazia relacion à la bestia del Capitulo antecedente. Despues dize V. m. *Moses dize, que criò Dios al hombre, y que los criò Varon, y hembra*. Hizome dificultad el plural *los criò*, pero desempeñome presto otro periodo del §. intermedio de la pag. siguiente 185. en que escribe V. m. *Destemodo todo hombre arrastrado por los bienes sensibles...incurre en la culpa, y entonces se abren los ojos de entrambos*. Porque este *entrambos* en el hombre abrà de tocar à nuestros primeros Padres, y corresponder al *los criò* antecedente. Sea muy enorabuena lo que V. m. quisiere; mas vaya enoràmala el Castellano, si este es bueno: pues aunque el vers. 27. del cap. 1. del Genesis, dize *ad imaginem Dei creavit illum, masculum, & feminam creavit eos*. Esto se ha de distinguir por los tiempos de la creacion: primero à Adan *illum*, y despues à Eva con remission al antecedente con que hablando de dos dixo bien *eos*.

En la pag. 194. si yo no leo mal, estava V. m. cansado, y así se descuydò mucho. Las primeras palabras son: *Prosiguiò el señor, diciendo con una misteriosa reticencia*, y traduce lo que dixo. Hallo aqui dos culpas, la primera escribir en Castellano *reticencia*, voz que jamás se oyò en Castilla, ni la entenderà algun natural. La segunda, que siendo reticencia callar, lo que se debe descubrir, parece que carga V. m. al Señor, en que no dize lo que debe. Y al fin del §. leo, que si Adan bolviessè à comer el fruto del Arbol vedado, *prorrogaria con la duracion sus miserias*. Si prorrogar es lo mismo que hazer duracion, para que se repite!

*El resorte que mantiene la harmonia del animal, es el alimento*, dize V. m. lin. 10. de la pag. 196. Sè muy bien, que armonia se escribe en latin con h; mas en Castellano, y aun en Francès, se escusa como innecesaria aquella aspiracion. Escrivalo V. m. como quisiere; mas no nos encaxe el *Resorte*, que jamás se introduxo en nuestro lenguaje. Yo no sabia su significado, y así no podia entender la Oracion; pero el amigo, que Dios se lo perdone, me dio el Libro de V. m. supò librarme deste trabajo,

jo, mostrandome el diccionario de Sobrino, en que hallé, que *Reforte* es voz Francesa, que tiene dos significaciones: la vna el muelle de hierro, ò cobre; y la otra el distrito, ò jurisdiccion. Acomodé V. m. por su vida qualquiera de los dos à *alimento, que mantiene la armonia del animal*, y verà, que negro desatino escrivì por introducirnos el reforte, sin saber lo que es. *Maste valiera estar duerme* se dize por esto en mi tierra.

Sigue à este dislocado Reforte, vna prolija relacion Medica, de que el alimento passà à ser quilo, el qual unido con la sangre forma el balfamo vital de los espiritus. Refiere V. m. el officio de la sangre muy menudamente, con la dulçura de darnos vna Oracion de 24. lineas, sin va solo punto, debiendo tener muchos. Y por vltimo averiguada la gracia desta narracion, no haze V. m. otra cosa, que copiar todos los Anatomicos modernos, con sola la diferencia de que ellos lo escrivieron muy acertadamente donde debia estar, y V. m. por el ansia de crecer su libro, lo trasladò donde embaraza, disgusta, y no produce alguna utilidad. Sin embargo porque como dizen no aya cosa mala, que no tenga algo bueno, ay en esto para mi la voz *percolar* en la pag. 197. con que tenemos ya en Castellano vn nuevo verbo, que por la generosidad de V. m. nos enriquece mas que Colon, con el descubrimiento de las Indias. Sè muy bien, que es tan anciano como los Latinos, y que aviendo tenido nuestra nacion tanto numero de Escritores, que supieron con perfeccion aquella lengua, ninguno le trasladò à la nuestra: pues quien diò à V. m. privilegio, que ellos no tubieron? Sabe V. m. que en la latinidad se tiene el mayor respeto à los Autores, que con elegancia la trataron, y que ninguno osò despues apartarse de sus huellas; y sin atencion ni reverencia à los muchos Insignes Varones, que escrivieron en Castellano, se viene V. m. aora à *percolarnos* con la colada cenicienta de voces estrangeras, desconocidas, duras, y innecessarias? Si *percolar* es el infinitivo del verbo *Percolo*, que significa *bazer, passur, ò colar por medio*, ò passar vn lienzo de vna à otra parte, y para dezir esto tiene la lengua Castellana tantos modos, que beneficio la haze V. m. en su introduccion *percolan-*

lante? Oyga sobre cosa mejor la advertencia de D. Diego de Mendoza en su excelente Obra de la guerra de Granada, lib. 3. f. 67. *Lo que agora llamamos centinela, amigos de vocablos estrangeros, llamavan nuestros Españoles en la noche escucha, en el dia atalaya, nombres barto mas propios para su officio.*

Tambien haze mucha gracia la novedad de escribir *Adam* pag. 199. 200. y en todas las siguientes aviendolo antes escrito con *n*. Querrános V. m. enseñar esta destreza por ser nombre latino en que manda la regla, que ninguno fenezca en *n*; mas pudieralo aver practicado desde el principio, y sabriamos ser esta su determinada voluntad. Sin embargo temo ver à V. m. en trabajo: pues si huviesse plural en este nombre se verá precisado, à quitar vna pierna à la *m*, y despernar es acto muy cruel. Pero por no hazerle desear el caso practico lea V. m. su pag. 207. y hallará, que despues de aver nombrado à *Adam* muchas vezes, escribe lin. 5. del §. *en este libro hazen mencion de dos Adames.* Con que la *m* se perdió, y vn mismo nombre se debe escribir con diferencia.

*Espada versatil*, dize V. m. pag. 201. copiando à la letra la Escritura, y *versatil alvedrio* en la 203. que es en Castellano lo mismo que pereolar. Si V. m. escribe para Españoles, y en la lengua comun, por qué los dize lo que no entienden? Y ya que quiso dezir versatil, por qué no lo declara como methensicosis, y no nos haria el perjuicio de dexarnos con el miedo de vna Espada versatil de fuego, hasta la pag. siguiente en que vna vez es la *Zona torrida*, y otra *Espada esgrimida à todas partes*, y pag. 216. *vibradas cuchilladas*. Si en Castellano se dize propia, y claramente, Espada esgrimida, ò vibrada, y sabemos lo que es, para qué nos ofusca V. m. con Espada, y alvedrio? Si no es que quiere explicar, que le tienen libre los Maestros de Armas.

Pero con qué gracia, y con qué propiedad discurre V. m. p. 202. que *el Parayso estava rodeado de vna cadena de Montes: los quales al oriente se abrian en vn desfiladero, que dava entrada à el.* En este peregrino discurso, ò circulo peregrino por dezirlo como V. m. se halla vn sitio marcial del Parayso, cuya linea de circunvalacion será impene-

trable si V. m. pusi ere en el desfiladero alguna artilleria. En estos terminos de sitio, ò asedio, estara bien el desfiladero, que V. m. supone; pero si no, es con su licencia; defacierto insigne, dezir desfiladero por angostura, entrada, puerta, abertura, camino, ò otras mil cosas, que con propiedad dizen en Castellano. Ya entendemos por desfiladero, angostura; pero es voz estraña de la Historia de la Iglesia, y impropia del caso: pues tomandose desfiladero de la necesidad, que tiene vn esquadron à deshazer las filas, ò ileras en que està formado, quando debe passar algun estrecho, solo para hablar en accion militar sirve la voz desfiladero. Sè bien, que el Historiador puede, y debe servirse de las voces, que vsan todos los personages, que hablan en el Teatro que representa: pues tiene la voz de todos; pero tratar del Parayso en terminos militares, solo V. m. le emprendiera, trayendo por fuerza, y de los cabellos la cadena de Montes, para dezirnos, que lo que no ciñe es desfiladero.

Empieza el cap. 15. p. 203. con proponer los vestigios, que de la culpa, y pena de nuestros primeros Padres se hallan entre las gentes, ò conservados por tradicion verbal, ò *ya aprendidos, ò desfigurados de la narracion de Moyses.* Pareceme lo desfigurado confuso, y que la ignorancia puede entender, que la de Moyfes es narracion desfigurada. Y creo, que para evitarlo se debiò dezir: *O ya aprendidos de Moyses, y desfigurados de su narracion*, que es lo mismo, y mas claro. Inmediatamente escrive V. m. *Los Griegos deben su mas cana Jabiduria à las Naciones.* Y es voz Poetica, impropia de la Historia, y realmente obscura para el Castellano. Mejòr diria V. m. si quisiesse, su primitiva, su mas anciana, su mas antigua. *Canosa antiguedad* dixo vn grave Escritor, y sin embargo de su autoridad no tiene curso, siendo mas clara esta voz. Don Luis de Gongora dixo *Corriente cana del antiguo Idioma.* Pero dixolo en el Soneto 14. y cierto, que no lo huviera dicho en prosa. *Domesticar lo inculto*, leo à pocas lineas, y me embaraza: porque siempre lo vi aplicado à lo feròz como *cultivar* à lo inculto, y lo puede V. m. ver en la Prefacion que el Obispo D. Fr. Pedro Manero, hizo à la Apologia de las Obras de Tertuliano, S. I. pag. 3. siendo este Pre-

lado, sin agraviar à otro de los Eferitores naturales, vno de los que con mas facundia, y pureza tratan la lengua Castellana. *Domesticar la Grecia* no se dize con gracia para enseñarla: porque cosa domestica es la de la propia aviracion, la de casa, la muy familiar. Pero si V. m. no lo sienta así, perdone la bachilleria. Luego declara el mismo §. que no es impropio à Adan el nombre de Saturno: porque se puede derivar del verbo Hebreo *Satar*, que significa esconderse, como Adan se escondió, quando el Señor vino à juzgarle. Desta forma no abra verbo Hebreo, Caldèo, ò Siriaco, que no venga à qualquier nombre, acomodado à los sucesos. Seguro va V. m. de que le noten semejantes aplicaciones. Mas la fortificacion desta es lo mas singular del caso, quando V. m. dize: *Esta misma etymologia conservaban los Romanos, dando por Saturno el nombre de Latio à la parte de Italia donde se refugió.* Luego Saturno es Adan? Luego Adan estuvo en Italia?

Las fiestas de Baco, dize V. m. pag. 204. que celebravan los Gentiles *coronados de Serpientes, y gritando Eva:* de qué concluye, que siendo este el nombre de nuestra comun madre, y que significa en Hebreo la Serpiente hembra, por Eva se tomavan aquellas apacibles coronas, y por Eva se articulavan aquellas desapacibles voces. Quien quiere V. m. que no se ría de semejantes desatinos, aunque sean pronunciados *con aspiracion densa?*

La cueva, y entierro de nuestro primer Padre en la Isla de Ceilan, p. 205. es ropage de la misma estofa, y no le expone V. m. como desatino, pues à cargo de Autores Orientales repite pag. 219. que Adan habitò la misma Isla. Yo le remito la incertidumbre desta noticia, porque me diga en qué Nao, Barco, ò Canoa passò. Y con que explique, que quiere dezir en la misma pag. 205. *La Provincia de Halabas contermina del Reyno de Bengala,* y p. 362. *Arabia contermina de Palestina:* Porque no entiendo lo contermina, y si fuere contermina breve lo entenderè menos. Si V. m. quiso dezir vecina, contigua, confinante, inmediata, para que contermina?

Para que el tumor, ò elevacion que tenemos en la garganta procediesse de averse quedado en aquel sitio el

vocado de la Manzana, ò fruta prohibida, cita V. m. à los Bracmanes, gente ignorada, distantiſſima, y barbara, debiendo ſaber, que en Eſpaña deſtetan los niños con eſte quento. Pero que ſea tumor vna coſa natural en la eſtrutura del hombre, lo regañara qualquier Cirujano romanciſta: porque el tumor es coſa fuera del orden de la naturaleza. Todo eſto es gana de eſcribir, citando ſin què, ni para què à Tevenot Sobrino, y Tevenot Tio, y à Eduardo Terri, cuya noticia de Bracmanes, es ſumamente eſtraña del Genèſis, que V. m. traduze. Y para mayor prueba del fluxo de palabras que padece, lea ſu cap. 16. pag. 212. en que ſueña, que nueſtros primeros Padres fueron arrojados del Parayſo al anocheceſ. Bien obſcuro fue para ellos, y es para nosotros, el punto fatal de aquel accidente; mas ſino ay para que ſalieſſen al anocheceſ otra conveniencia, que averlos juzgado el Señor por la tarde: porque han de ſalir al fin della, aunque V. m. *ſe haga cargo de todo lo que paſò despues?* Pienſa V. m. que en aquel juicio fue menester comprobacion, preſentar teſtigos, ò eſcrituras, hazer alegatos, y inſtruir el animo del Juez? Si todo ſe reduxo à vn cargo innegable, y vna diſculpa inſuficiente ſobre que cayò la ſentencia, en que ocupa V. m. tanta parte del dia?

De la miſma forma es voluntaria la ſalida en el dia 13. pag. 213. porque la Eſcritura no dize, que eſtuvieron en el Parayſo ſolos ocho dias. Y el ayuno de los Judios el Viernes aplicado por V. m. à la expiacion del pecado de Adan, es tambien obſervancia inutil: mayormente confeſſando pag. 214. que ſe eſtableciò en memoria de la remiſſion de la Idolatria del Becerro. Mas nada acredita tanto la fluxion que fatiga à V. m. como la pintura de la ſalida del Parayſo, que empezando en la miſma pag. 214. ocupa luego dos ojas enteras. No ſe puede negar, que tiene muy buenas pinzeladas; pero no ſon de Hiſtorador, ſino de Poeta. No perſuaden nada: porque todo lo ſuponen. No autorizan el aſſumpto, porque dilatandole le debilitan. Mas que diremos de la primera linea del 2.º de la pag. 217. *tan universal inundation de males,* ſino que eran de agua los que padecian nueſtros deſgraciados primeros Padres.

En la pag. 218. escribe V. m. lin. 3. *Salto el Solembozado entre negros celages, mas como que los azebava delinquentes, que como que los alumbrava piadoso.* Supongo, que oyò V. m. primero algunas vezes esta clausula, hasta que pagado de su hermosa formacion la destinò à nuestra enseñanza; pero mirela bien, y si la aparta el cariño de propia, la hallarà sus ciertas imperfecciones. Sobra primero parte del *entre*: porque basta dezir: *Embozado el Sol en negros celages.* Es impropio añadir, que los *azebava delinquentes*: porque el officio del Sol no es azechar; sino lucir, acalorar, vivificar. Y ya que le puso en azecho, aunque con tanta impropiedad, pintarale enojado, airado, ò ceñudo, que es en la contrariedad la armoniosa correspondencia de lo piadoso. Debìo V. m. dezir, como los alumbraria sino fuesen pecadores; y con llamarle, dexa de dezirlo, haziendo la oracion monstruosa: porque *los, y delinquentes* son dos acusativos, y solo debia tener vno. Y si no buelvala V. m. al molde, y verà quanto mejor suena: *Salto el Sol embozado en negros celages, mas como que los azebava ceñudo, que como que los alumbrava piadoso.*

Despues desto se dize, que el Sol exponia à nuestros primeros Padres *con publicidad vergonzosa à ser escandalo, y oprobio de la ofendida naturaleza.* No sè como se pueden colocar la publicidad, y el escandalo, no aviendo en el mundo mas Racionales, que los dos; sino que en aquella primera estacion tenian conocimiento, y voz los Brutos, como las fabulas de Hisopo lo aseguran, y los quentos de las viejas lo refieren. Mas digame V. m. porque en la lin. 11. desta pag. y en la 314. escrivìo *Horizonte* con H. porque en Español, y en Italiano siempre la hallè sin aquella aspiracion, ò letra *Orizonte.*

Dize V. m. en la lin. 223. que la invencion de las letras del Alfabeto, se atribuye à Adan por muchos Autores. Y luego lin. 4. *Este inventò, disputa justamente la Palma à todos aquellos de que se jacta el ingenio humano.* En que no sè que quiere dezir, *este inventò*, aunque sea relativo preterito de Adan. Si fuere así no le puedo atar con lo siguiente *disputa*; y sino es sino: *este inventò*, tomado de *invencion es el mas extraño hallazgo, que V. m. nos pudo*

do dar. Dios se lo pague, y le dè gracia, y valor para otros muchos. *inventos* igualmente provechosos. Pero lo que mas armonia me haze es la admiracion, que causa à los Chinas nuestro Alfabeto por la brevedad, y que teniendo el suyo como V. m. dize cien mil caracteres, no desechen carga tan pessada, para tomar la que admiran. Serà sin duda por no vsurpar lo ageno: pues como V. m. sienta, que Adan hizo el Alfabeto de 22. letras, y le llama *nuestro*, creeràn que nos le dexò vinculado como la lengua Hebrea, y que descendiendo ellos de otro Adan no pueden tener parte en su herencia.

*Intercalacion de los tiempos* dixo V. m. en el primer §. de la pag. 225. y 302. sin declararnos, que cosa es. Y debió tener presente, que sin algun conocimiento de la lengua Latina, los Castellanos, para quien es esta Historia, no lo entenderàn. Para que no tuviessem la fatiga de dudar, y V. m. la de responder, pudiera aver dicho *interposicion* por *intercalacion*; mas esto no seria enriquecernos el Idioma; sino dexarle impiamente en su necesidad. Dirà V. m. que no escribió para Maestros de niños; pero responderèle, que para Maestros de Sagrada Theologia, ni escriba en Castellano, ni escriba: porque oygo que burlan de su version, y que no aprecian su doctrina. Y porque V. m. vea, que hasta los Gatos tienen romadizo, sirvase de enmendar en la pag. 232. la clausula que dize: *El viento fresco que fortaleciendo las espigas corrobora su confianza, se muda en solano ardiente, que marchita su contento*; porque yo entiendo debió dezir para ir consequente: *Si se muda en solano ardiente, marchita su contento*. Y en la pag. 237. corrija V. m. la Oracion que dize lin. 5. del §. *Hablava el Señor con Cain con el Idioma del rigor*: porque el infeliz Cain queda sitiado entre dos vezes *con*, y le basta uno. Y si el Señor *hablava*, para què expressa V. m. con el Idioma quiere hazer à Dios galan palaciego, y que hable por la mano? Y en la lin. 1. de la pag. 239. reforme V. m. esta clausula: *Porque reputando las felicidades agenas como robos hechos à la suya propia*. Pues yo no sè de què sirve *suya, y propia, y robos, y hechos*. Para los hombres no ay robo mental: el acto practico de hurtar se llama, y es realmente robo. Y como es possessivo el pronombre figurado *suus*

no necesita alguna declaracion. Por esto diria yo : *Porque reputando las felicidades ajenas como robos de la propia*, y diria lo mismo, y con mas concision. Se, que *suja propia* es por comun, moneda corriente; pero en V.m. todo debe ser singular, y precioso.

Leo en la pag. 240. *aficion*, y me parece del mismo paño que *verisimil essa*, y *essotra*, *Perficionada*, *Caltañar*, *Grey*, y otras voces baxas, ò viejas, que V. m. intercala en su Obra, y parecen lo mismo, que vn remiendo de vayeta de Palencia, en vna rela de Oro de Sevilla. Aconsejôle, que los olvide, ò los mejöre : y por lo que toca à *aficion* pues es *Afecto* escriba V. m. *afeccion*. Parecerà mejör, y entenderèmos, que no sigue aquel mas cano romance de pie quebrado. *Tan hermosa eres Juanilla, que te diera mi aficion.*

La larga inscripcion del Sepulcro de Abel, es la cosa mas inutil, que se estampò jamàs : porque sino ay Sepulcro, para què epitafio ? Y si le ay, para què inscripcion tan dilatada, que es vna relacion entera de la vida, y muerte de aquel Justo, vn cotejo de sus virtudes con la malignidad de Caïn, y vn texido de reflexiones para la Iglesia, y la Sinagoga. Esto, mas es hazer Historia, que epitafio, es romper los limites de la inscripcion, que los tiene muy limitados, y es vltimamente oficio agero de Historiador, à quien no pertenece hazer casos ; sino referirlos. Pero porque sirva de algo este inutil trabajo, vemos en el acertada la puntuacion, regladas las oraciones, y purificado el estilo. Y porque no bolvamos à hablar de epitafios, si V. m. estimare este reparo, guardèle para el de Adan, que empieza pag. 296. y à mi juicio es lo mismo que este. Y en quanto al de Seth, que està pagina 307. aconsejo à V. m. que otra vez no copie lo que no tuviere por cierto ; sino que quiera como aora ganar el terreno de dos ojas con epitafios.

En la pag. 253. dize V. m. al fin, que pusso Dios à Caïn alguna marca como los caracteres, que en el Oriente imprimen en la frente à los Esclavos. Pareceme esto al quento d el tumor de la garganta del hombre atribuido à los Braçmanes, y à la cotecha del Parayso sin lluvia. Si en España ve V. m. señalados los Esclavos con caracteres, para què los busca en

en el Oriente? Y para que dixo *Marca*, que es nombre propio de señal de fardo, si dize: *Le señalò*? Es acaso diverso en aquel caso señalar, y marcar? Permitame V. m. aora sin embargo de los consonantes reparados, que observe aqui, que en solas tres lineas se hallen *Oriente, frente, congruente, y vehementemente.*

Quiere V. m. en la pag. 255. que Cain habitasse el País de Nod, porque lo dizen el Hebreo, y los Setenta, aunque el Texto Sagrado escribe habitò al Oriente de Edèn. Acomodasse V. m. à Nod: porque dize, que al Oriente de Edèn estàn los Campos Niseos: *Nombre, que con pequeña inflexion pueda venir de la palabra Hebræa Nos, que significa lo mismo que Nod.* Esta situacion de País, pertenece à la Geographia de que yo soy tan Estrangero como en Castilla *la inflexion pequeña, ò grande.* Por esto, no hablare de los Campos Niseos, ni de si este nombre se deriva de *Nos.* Venga muy enorabuena de quien V. m. gustare, que con estas muletas bien puede caminar seguro, y fundar sus caprichos con vna incontrastable solidèz. Pero inflexion no ha de passar aora con su licencia: porque en Castilla no necesitamos essa mercaderia, aunque venga marcada por tan grande Artifice. Sale como V. m. sabe del verbo Latino *inflecto*, que significa *doblar, mover, inclinâr, reboluer azia dentro,* y otras mil cosas: pues si en Castilla podemos dezir *pequeña, ò grande variacion, corto movimiento, ligera inclinacion, poca variedad,* para que *pequeña inflexion?* Entiendo que inflexible, que es lo que no se dexa doblar, ni mover, està recibido en Castellano, y se puede vsar: pero *inflexio*, que es la misma accion de doblar, ni se admitiò hasta aqui, ni se debiò vsar para que *Nos* sea *Nod.* Se tambien, que genuflexion se llama aquella ceremonia de la Iglesia, en que sus Ministros doblan la rodilla; pero si por esto quiere V. m. que corra la flexion, mañana querà Castellanzarnos el asperges, diziendo aspercion. No señor mio, no ha de percolar esta vez su inflexion de V. m. Perdone por Dios, que ni esta gracia, ni la de la *simulacencia* primorosa de la lengua Arabiga, que està en la misma pag. se le ha de hazer en esta Obra. Acuerdelo adelante, que quando los Maestros de niños que oy no saben los simples del Idioma Latino, conozcan los compuestos sera V. m. servido.

En la pag. 244. negò V. m. que el instrumento de la muerte de Abèl, fuesse la quixada del Asno, como comunmente se pinta. Dize, que no ay para esto mas razon, *que la licencia que tienen los Pintores para fingir.* Terrible descuydo! Vease quien llama puta à la Mendez! Es V. m. Poeta, y Historiador Poetico, y dize, que los Pintores fingen. Raro caso! Estraño acontecimiento! Como olvidò V. m. lo que en el Arte Poetica, le escrivio Horacio.

*Pictoribus, atque Poëtis.*

*Quodlibet audenat, semper fuit æqua potestas.*

Pero para notar los Pintores, era razon tener presente lo que ellos dizen de los Poetas. Y à este fin oyga V. m. Al fin de vna fiesta de Capeos, se disculpaba vn Toreador pausado de las malas suertes que avia hecho, alegando, que eran cobardes los Toros. Y respondiòle vno de los circunstantes: *Pues si V. m. oyera lo que los Toros van diciendo del Toreador.* Declara V. m. luego su sentir contra la triste quixada, y escrive: *Lo mas natural nos parece, que le matò (Cain) con piedra, ò con el Bastòn, que regularmente suelen llevar los Rusticos.* Yo jamàs vi Rustico con Bastòn; muchos Generales sì. Los Rusticos suelen llevar vn garote; ò sea palo como V. m. quisiere; pero no es esto tan regular, que no caminen infinitos sin èl. Mas vamos al caso. Piedra dixo V. m. que fue la agresora, sin declarar allí de donde la apañò; mas ya lo dize en la pag. 255. de que tratamos; refiriendo por los Autores Arabes, que el Demonio dando muerte à vn pajarò entre dos piedras, enseñò à Cain lo que no sabia executar con su hermano Abèl. Así murió este Justo, con golpe de piedra, y no de quixada, porque aquello lo afirman los Arabes, y esto lo fingen los Pintores. Pues señor mio, entre Arabes, y Pintores, por qué dizen mas verdad aquellos que estos? Mayormente calificando V. m. de fabuloso, quanto de los Arabes nos copia, y calificando la Iglesia con el consentimiento, lo que de la muerte de Abèl pintan vniformes todos los Pintores Christianos.

Los lamentos de nuestros primeros Padres en el desgraciado fin de su amado Abèl, escrive V. m. en la pag. 258. esforzandose mucho con las diestras pinzeladas de

su energia, à enseñarnos à llorar semejantes accidentes; pero descuydóse en la antepenultima lin. diciendo: *Llorarete à ti Abel, y lloraré en ti, y contigo à todos los hombres.* Contigo es Castellanismo tolerable; mas *llorarete à ti* es vn pleonasmó evidente: pues con: *Llorarete Abel* basta, y el *à ti* no solo sobra, sino enfada. Abundava V. m. de letras, y quilo gastaras en aquella hermosa, quanto voluntaria exclamacion, y por esto la fenecé así al principio de la pag. 259. *Què significa essa sangre inocente derramada, sino aquella sangre que ha de verterse para hazer inocentes à los culpados?* En que tambien sobra la *à*. Quitela V. m. y verà como le fuena mejor. Y si en derramada la huviera puesto por la culpa hallaria vna cierta hermosa consonancia, que dexava mas grata la Oracion. Pero el Diabolo me metió à Maestro de remiendos. Perdón V. m.

En la primera linea de la pag. 262. olvidò V. m. la correccion del punto, que puso mal la Prensa: *dolor.* En los descendientes: porque no ay, ni puede aver tal punto sin destrozár la Oracion. Mas este es cargo de tercero: y para V. m. lo serà en la misma pag. oponerse à Josepho, en la fundacion de *Naid* por propio capricho, y sin algun apoyo; siendo aquel Autor vno de los mas estimados entre los ancianos. Lo que no entiendo, es que tiene que ver la *Anueña*, que refiere Ptolomeo, con la *Enoquia*, que la Escritura dize fundò Cain: mayormente no hallando V. m. voz Hebréa, que case en alusion estos dos nombres. *Instabilidad Cain* leo en la primera lin. de la pag. 266. y es expresion rara, seca, dura, y así indigestible, aunque el estomago tenga todo el fermento, que V. m. le asignò en la pag. 196. Antes dixo V. m. *Característica*, y después pag. 273. dize *Cainitas*: pues por què no dixo aora *instabilidad Cainística*, y entraria à la sombra Característica. Descuydóse V. m. pues no ay remedio: vaya fuera esta dos vezes pecadora instabilidad. *Duplex* quiero dezir. Los dos amores escribiò V. m. en esta misma pag. 4. lin. del cap. 19. y hasta oy no sabiamos que huviese dos amores. El Labrador llama amores à vna aspera yerveçuela, que introducida en el calzado haze mala compania. No mata de amores dicen los Portugueses, por lo que no es agradable, y yo confieso, que me desplace este *dividatur*

*Infans*; El amor es solo vno, aunque con diversas inclinaciones divinas, y humanas, que tienen muchas divisiones, y subdivisiones: el divino para las cosas Celestes, y el humano para las de la tierra. Si yo pensara en alargar mi papel, como V. m. su libro, ya le pudiera hazer vna disertacion muy copiosa del amor; pero teniendo ambos amor à la Escritura, V. m. la quiere larga, y yo breve. Y mire aqui el inestimable hallazgo de vn tercero amor indiferente, que ni merece, ni peca, y podemos llamarle Amor del Limbo. Si à V. m. le agrada mi antusiasmo no solo puede escribir los dos, sino los tres amores.

Dize V. m. en la primera lin. de la pag. 267. *que los frutos son prueba de la diferencia de los arboles*; pero por qué olvida las ojas, sin las quales no avrà frutos? No será por estar V. m. mal con la ojarasca. *Conseja* escribió V. m. en la lin. 5. de la pag. 270. in fine, y es con su licencia vaxa voz para Historia Sagrada. Yo, que en lugar de Historia escribo planas, tengo licencia para vsarla, y graduar de consejas muchas paginas de la Historia novíssima de la Iglesia, y del mundo. Pero qué diremos de las *Historiolas* lin. 3. de la pag. 271. que es en Castellano voz tan estraña, y nueva, como propia, y antigua *Conseja*. Vaya fuerza, y nunca pueda salir de su patrio suelo Italia, que acá bastante daño nos haze la conseja. Y pues V. m. tiene por delatino todo lo que copia en la pag. 270. y como tal confiesa, que lo refutò el Padre Pineda, para qué lo refiere, y por no dexarlo al olvido nos lo acuerda?

En la pag. 280. quiere V. m. con vn Raby Salomon establecer vn primer diluvio, que ignorò la Escritura, y toda su fuerza consiste en: *No pareca inverisimil, que el diluvio universal de Noè tuviesse por precursores otras horrendas señales, que avisassen à los hombres*. Señales precursoras es buena concordancia; pero mejor es querer por fuerza señales, no aviendo, ni debiendose pedir para los sucesos otra regla, que la Santísima voluntad del que hizo, y rige todas las cosas. Fue preguntando vn Rustico, por qué Jesu Christo nació en invierno, y no en Verano, y respondió sabiamente: *Por que quixo*. Pero lo mejor es, que V. m. no ha visto tal Raby Salomon, ni le pudo ver, porque ha dos siglos, que la Santa Inquisicion de terro de los dominios Catolicos

las obras, y las de los otros Rabynos. Viole V. m. solo citado en Saliano, y deviendo despreciar como aquel docto Escritor, este ante diluvio, se le opone sin mas razon, que dezir *no es inverisimil.*, y aun esta diferencia de parecer, la vende como suya; siendo copiada de Fr. Bernardino de Sylva, Monje de Alcovaca: porque como Fr. Bernardo de Brito, por el mismo Raby escribiesse aquel diluvio en su Monarquia Lusitana t. 1. f. 3. Salio contra esta Obra el libro intitulado: *Examen de las Antiquidades.* Que burla del soñado diluvio. Y respondiolo el año de 1618. Fr. Bernardino de Sylva, en vn pequeño, aunque doctissimo Volumen, que llamo: *Defensa de la Monarquia Lusitana*, donde cap. 5. fol. 14. dixo mucho mas, que V. m. para hazer posible, si no cierto aquel sucesso. Mejõr fuera para que no cogiessemos à V. m. con el hurto en las manos, y para que el discurso llevasse patrono, citar estos dos sabios Cistercienses, à cuya sombra se pudiera disculpar de seguir noticias prohibidas de Rabynos. Sin embargo queda por V. m. y Raby Salomõn, establecido aquel desconocido diluvio por seña horrorosa del Vni-versal. Y en fuerza desto, quando en la misma pag. se pondera las opuestas sendas, que seguian Justos, y Reprobos dize V. m. *Nadavan los Pecadores en la abundancia de los bienes terrenos*, de que precisamente se ha de sacar, que eran bienes de agua diluvial: pues jamàs se ha visto nadar en otra cosa, que agua.

*Que Irad* significa el *Asno Sylvestre*, dize V. m. pag. 282. y que en este animal se explica la ferocidad, y ponçoña de los impios. No comprehendo esta explicacion en vna bestia, que ni conoce la ferocidad, ni es capáz de ponçoña, aunque la ponga V. m. en los Desiertos de Arabia. Tampoco entiendo, por què *Enos* es por ventura el *Oanes* tan decantado por Beroso: porque declarandole *animal irracional*, es imposible el por ventura. Todo quanto V. m. dize desto en el texto, y en la nota 24. es vn atado de desatinos, que solo se pueden disculpar con las verdades de su citado Beroso. *Tubal* sienta V. m. p. 286. que inventò los instrumentos Musicos de cuerda, y de viento. Y quando vamos cuydadosamente à saber quien se lo dixo, y el *pues siguiente* alentava la curiosidad, sale V. m.

V. m. con que *Quinon* es Cithara, y *Hugab* Organó: pues que razon es esta? Ni para que con vn *pues* amaga V. m. con la luz para dexarnos à escuras? De la misma estofa es el *verisimil* de que el nombre de Thubal Cain venga de Vulcano.

*Fiera embreñada*, dize V. m. pag. 291. lin. 12. aplicando lo embreñado à la maleza de vna Selva. Serà preciso para que, con licencia de los Cazadores corra esta voz, poner Breñas en aquella Selva: pues si no no se podria embreñar la Fiera. *Redencion* leo en la pag. 295. al fin, y en la 333. Quitaria el Impessor las dos letras que faltan. Señalar à la vida de Enoch 365. años en la pag. 299. y 300. y confessar en la 290. que aun vive, causa confusíon, que con sola vna palabra (sobrando tantas) se pudiera escufar. Mas digame V. m. por su vida, de que sirve dezir pag. 303. que *Anaco*, por otro nombre *Cannaco* es lo mismo que Enoch, à quien el Hebreo llama *Cannoch*?

En la pag. 305. leo al fin del §. *per mas que la vida simple de aquellos hombres ensanchasse la habitacion con lo que ignorava del fasto*. Es clausula hermosa; pero obscura. Es puramente Poetica, y figurada, y así será desconocida à muchos, y desapacible à todos. Mas aqui viene à V. m. con notable gracia, lo que dixo de los Cabalistas, pag. 131. *que celando en metaphoras, y alegorias sus señados mysterios, gozan la veneracion de los que no los registran, y padecen la desestimacion de los que à costa de malogradas fatigas los penetran*. En la misma pag. 307. y en la nota 29. dize V. m. *progrésiones Arítméticas, y progrésion numerica, y ambas cosas merecen como fasto explicacion, porque yo que camino à la pata llana no lo entiendo*.

*Embalsamado como Adan* nos pinta à Seth, al fin de la pag. 306. que es buena antigüedad para la conservacion de los Cadaveres! Y ocasion la mas oportuna de tratar en vna docta disertacion desta venerable costumbre, que ya se cae de vieja. *Absoluto sabbatismo de la tierra*, escribió V. m. al fin de la pag. 308. por el descanso que la causò el diluvio, que es con permisión de V. m. en buen Castellano, vn absoluto barbarísimo. En la 310. dize V. m. que tambien fue embalsamado Enos, y se celebraron por

qua-

quarenta dias sus exequias. Brabo sabatissimo tendria su numerosa familia: mayormente si esta celebridad fuesse como las de mi tierra, donde las semejantes no solo son descanso, sino glotoneria, y embriaguez. *Epoca* dize V. m. pag. 311. casi al fin; pero sin mayuscula, y la hecho menos porque la tienen Era, Año, Siglo, Lustro, Olimpiada, Egira... &c. Serà de lo que està en el Taller de la correccion Academica; mas mientras sale la planta, declare V. m. que es *Epoca*, ò diga termino, que como este es caso de escribir, y contar, haze falta en mi Escuela. Tambien està en la pag. siguiente *Cronologia* sin mayuscula, y por no repetir preguntas: *Quod scripsi scribo.*

En la pag. 313. lin. 4. escribiendo V. m. la prevaricacion vniversal, dize, que propondrà *las palabras con que insinua Moyses*, y las copia. Disuename la insinuacion porque me parece floxa para cosa en que no ay mas ley, mas noticia, ni mas certidumbre, que la que dà aquel Sagrado Escritor. El verbo Latino de que sale insinuacion, que es *insinuo insinuas* tiene varios significados à saber: ponerse alguna cosa en el seno, introducirse en lo interior, y adquirir la amistad, ò trato de otro, mas como ninguno destes es à proposito para lo que V. m. dixo, parece preciso tomar sola la insinuacion, yà derivada, y disuelta del verbo. Esta tiene su lugar, quando al principio de vna Oracion, poco à poco, y como al descuydo se entra el Orador en materia, y và ganando la acepcion de los oyentes. Ni esto à mi juicio viene à lo que V. m. quiso dezir: pues no seria mejor tomar rumbo mas seguro, y mas conocido, y dezir en lugar de *insinua Moyses*, refiere, escribe, expresa, ò otras muchas voces, que en buen Castellano valen lo que no alcanza insinua?

*Chupando* dixo V. m. en la lin. 12. de la pag. 314. y confieso, que en Historia no lo avia leydo. A mis muchachos oì muchas vezes *chupate el dedo*, y otras tantas reñi la voz, y la accion. Chupar es palabra grosera, vaxa, y arrojada del vocabulario moderno: no la use V. m. otra vez por su vida, que afea mucho sus perfecciones. Y si quiere hablar Castellano, no diga *Dique* como al

principio de la pag. 315. que es palabra Holandesa. Y despues del *resguardavan* quite la *a* porque sobra como en la penultima lin. de la pag. 318. y dos en la pag. 321. lin. 7. y 8. contando desde el fin. Y en la lin. 7. de la pagina 316. trueque la *a* en *e* y dirà mejor : *Convertian en carne el espiritu* : pues la *a* no suple la *e*, aunque la figura.

*Prolonga*, dize V. m. en la pag. 317. y prolongacion; y prolongar en varias partes. Tengola por voz dura, y por esto inusitada, aunque se derive del Castellano viejo *luengo*, de que solo se hecha mano para chanzas. Y asì dixo vn florido ingenio de Madrid, describiendo vn duelo de Moxiganga : *En lugar de luengos lutos, arrastrando luengos cuernos*. Por esto parece, que debiò V. m. escusar esta voz, poniendo en su lugar dilata, alarga, estiendo el Señor los plazos, que seria mas suave que prolonga. Pero *se aliguen los años al tiempo* como leo al fin desta pag. no solo no lo entenderàn los Castellanos; pero lo dudaràn muchos Latinos: porque aligar es verbo poco comun. Y asì podria V. m. dezir en lugar de *se aliguen*, *se remiten*.

En la pag. 319. trata V. m. de codos, sin declarar su medida: con que no podemos saber qual era la corpulencia estraña de los Gigantes. Verdad es, que midiendo despues la Arca de Noè, da alguna luz para obscurecernos. Treientos codos dize V. m. que tenia de longitud, y al fin de la pag. 333. declara la mensura del codo, dando a cada vno media vara, esto es dos palmos. Bolvamos con esta cuenta à la pag. 319. y hallarèmos, que la cama de Og, Rey de Basan, con nueve codos de largo, y quatro de ancho, seria muy estrecha: pues quatro varas y media de largo, y dos de ancho, es vna cama casi regular, aunque en figura de alma de Vizcaino larga, y angosta. Por esta misma cuenta Goliath seria quando murió à manos de David, vn niño de teta Giganteo: porque V. m. afirma con la Escritura, que era su estatura de seis codos, y vn palmo, que es lo mismo que tres varas y quarta. Ya veo, que serà muy crecido entre nosotros el que tuviere quatro palmos mas de estatura, que la comun; pero no obstante segun la medida de V. m. seria apren-

aprendiz de la Giganteria Goliath, con toda aquella corpulencia: pues los Exploradores embiados à la tierra prometida, dixeron à Moyfes, que avian visto vnos tan altos hombres, que en su presençia parecian ellos Lángostas. Confidere V. m. de dos varas à estos Exploradores, y midase con vna lângosta, y hallarà, que los Gigantes tenian à lo menos cinquenta varas de alto: con que Goliath estava quando braveò el Pueblo Hebreo en el incremento, ò en las mantillas de su Gigantez. No sè, si huviera acertado V. m. en combatir esta dificultad, para que dedo mas, ò menos supiésemos la medida destes formidables hombres, que quiso hazer bien quistos el Padre Bolduc, y llamò Varones famosos la Escritura.

*Convertin en carne al espíritu, embruteciendose con el desorden,* dixo V. m. por la maldad de los mortales, al fin de la pag. 322. y yo con su licencia mudaria en e la a del espíritu, y no diria *embruteciendo* por vn ojo de la cara. Lo primero, porque es mas propio, como apuntè arriba; y lo segundo, porque el verbo *embrutezco* està tan bruto, que jamàs habitò en poblacion. Dexele V. m. para los Campos, para los Montes, para las Breñas: porque si hasta oy estuvo *embreñado*, le ha de costar mucho trabajo domesticarle. Y quando lo consiga, se le ha de estimar poco: porque ay en Castellano mil frases del mismo valor, y de mas noble especie, para cuya prueba lea V. m. las primeras lineas de la pag. 323. en que dize, se hazian los hombres *irracionales*, y en el 3. §. de la pag. 325. lo repite mejor. Pero en contrapeso desta correccion, tenemos algunas que hazer en esta pagina. Oygalas V. m. por si le sirven. Hazer que las ideas de la verdad *sean de mal ajustado disfraz à la mentira*, leo pocas lineas despues, y sin ofender la Oracion se puede, y debe quitar lo *mal ajustado*: pues basta disfraz, mayormente en aquel caso. *Cisternas disipadas*, dize V. m. despues, y seria mejor agotadas, secas, enjutas, que es propio de cisterna: porque lo disipado nunca se aplicò à la agua. *Estavan desterradas de la Republica, con infame Ostracismo las virtudes*, es tan impropio de lo que se trata, como dar de beber à vn Hidropico. Y V. m. mismo conociò la estrañeza, y mala apli-

aplicacion del Ostracismo ; pues luego que le nombra ; nos encaxa para su Ethimologia , motivo , y practica , vna nota la mas innecesaria de todo el Libro : pues para nada ha menester aquellas noticias la Historia de la Iglesia.

Pinta V.m. poeticamente en la pag. 325. los funestos males, que circundavan los hombres, por la practica de sus vicios, y dize al fin : *Rompian ansiosos las entrañas de la tierra, y despojandola de sus preciosos metales los depositavan en sus Erarios.* Mire que pecado ! *Para el maligno poder de hazer mal à los otros,* tiene de superfluo: el maligno poder: *En la gula, vicio que se disfraza con el traje de la necesidad; sobra vicio :* pues no ay para que dezir *este es Gato,* y està de mas con el traje. Y asì seria mejor dezir : *La gula que se disfraza con la necesidad.* Pag. 326. dize V.m. *Oir las suplicas fuyas,* y seria mejor, y mas breve: *sus suplicas.* Asì en la pag. 327. lin. 9. puede V. m. quitar de : *Sino es la culpa,* el *es,* porque no sirve : y lo mismo sucede con vna *a,* que se halla en la lin. 6. de la pag. 328. El *este* que V. m. puso en la pag. 329. à la 4. linea del cap. 24. embaraza : pues à què fin señalar con el dedo *este,* si se acaba de nombrar à Noè ? En la pag. 330. quite V. m. el *lo* que acaba la 4. linea, contando desde el fin. Pero esta gula de letras, y de repeticiones, es en esta obra tan constante, que parece se haze gala del vicio, para que con vna sentencia diluvial borren los doctos de la faz de la Historia, vn estilo sobre afectado, gloton.

La estudiada çlausula, que se halla en la mitad de la pag. 333. *le empieza à mostrar la clemencia divina, que el que venció en vn Arbol, serà vencido en vn Madero,* seria muy buena para el Pulpito ; mas no lo parece para la Historia, donde las cosas se dicen como son, sin alusiones. Fuera de que el Demonio no venció en vn Arbol ; sino con la fruta del. Y la Arca en que se figura la Cruz, no fue como ella de vn Madero ; sino de muchos. Y si no, digame V. m. si ay, ò huvo Madero de 300. codos de alto, y cinquenta de ancho. Dirà V.m. que esta alusion no es fuya, y que la abrigan muchos Padres, y Expositores ; pero la facultad de aquellos, es otra, y el Historiador tiene terminos muy limitados.

En la pag. 348. nombra V. m. *la espelunca de Alcanuz*. Y espelunca es voz que nunca oimos los Castellanos. *Spelunca latronum* oí muchas vezes, y entiendo, que es Cueva de Ladrones: pues para què, si es afsi, nos dize V. m. espelunca, que por la similitud es cosa, que nos haze espeluzar los cabellos? *Dia decretorio* dize la misma pag. y tambien es explicacion estraña. *El Arca* escrivio V. m. pag. 349. y *la Arca* en la siguiente. Antes dixo muchas vezes *el Arca*, y algunas *aquella Arca* pag. 334. 342. y *la Arca* pag. 339. 344. Digame V. m. si fue macho, o hembra, porque yo sepa lo que he de enseñar. *Pequeña grey de racionales* dize V. m. pag. 350. y aunque *Grey* es voz Castellana, està muy vieja, y muy destrozada para sacarla à la verguenza, poniendola al lado de tantas juveniles hermosuras como representan en el Teatro desta Historia. Dexela V. m. descansar por mi contemplacion, y por su caduca estructura, y mire que *Grey*, aunque se aplica à muchas cosas, es propiamente el rebaño de ovejas, y no suena bien para la congregacion de Racionales. *Pero cierra el Señor por de fuera la puerta del Arca*, como V. m. dize pag. 351. es voz baxissima, que no sè como V. m. la descubrió desde la eminencia descollada de sus clausulas; aunque sè, que el Sagrado Texto dize *inclusit eum Dominus de foris*: porque aquel estilo sencillo, y venerable se debió traducir como otras vezes mas culto, que es la gracia, y la licencia de la traduccion. Por de fuera, y por de dentro, dize en Castilla la plebe mas humilde, los que hablan sin sentido, sin armonia, y sin eleccion, y no se debe permitir, que sus voces corrompan la pureza del estilo desta Historia, en que tanto trabajò el cuydado.

Afsi gracias à Dios, ya mi diligencia queda recorrida en sus dos libros toda esta Historia, quiero dezir la de letras gordas; porque aun no han llegado las disertaciones. Y de estudio, aunque à alguno parezca que he sido muy molesto reparador, he dexado tantos rincones que limpiar de puntuacion, de letras mayusculas, de consonantes, y de repeticiones, que puedo assegurar haria otro monton mas crecido, si anotasse todo lo que por mi alivio omito. Pero en las disertaciones no me atrevo à observar el mismo silencio: porque me culparian los mis

mismos que se enojaren desta carta como del libro: y porque passandolas con su pelo, y su lana entenderia V. m. que su doctrina nos dexava à vn tiempo edificados, y confundidos. Sin embargo dirè poco dellas, y no me costará gran trabajo, porque facilmente se dize poco de aquello que no contiene nada. Todas son cinco, como tres, y dos. Y siendo la primera de la situacion del Parayso, y su existencia, ni sirvè para probar esta, ni aprovecha para saber aquella. Refiere V. m. las cinco opiniones del sitio, y llegasse à la vltima tan medrosamente, que muestra bien, que ninguna le satisface, y que no ay en ellas cosa suya. Pues para què gastar el tiempo en vna larga disertacion de que no se saca mas, que conuinar opiniones? Mayormentè en cosa de que los mas insignes Padres de los siete primeros Siglos, se abstuvieron enteramente, conociendo como Tertuliano, y S. Agustin, que reservò Dios su conocimiento de los hombres. Por lo qual dize Tertuliano cap. 47. de su Apologia: *Locus divina amenitatis à notitia Orbis communis segregatus.* Y S. Agustin de Gen. ad lit. 1.8. cap. 7. *Locus ipsi Paradyssi à cognitione hominum est remotissimus.* Sobre esto supongo, que diràn à V. m. mucho los que puedan, y ciñendome yb à lo que solo me es permitido por mi profesion, observarè algunos descuydillos de pluma, en que à mi juicio debì caminar V. m. mas circunspecto. Pag. 353. leo en la 4. linea. *Como la curiosidad de los hombres haze mas peso donde encuentra mas obstaculos.* Y confieso, que no me agrada esta clausula por confusa: porque si V. m. quiso dezir: se empeña mas, pone mayor fuerza, aplica mas cuidado, qualquiera destas cosas es mas clara, y aun mejor: pues en buen Castellano: *Poner mas peso*, es añadir carga. *Ingeniosidad* leo seis lineas despues, y *venerabilidad* pag. 372. y tambien me desplace ver convertidos el ingenio, y lo venerable en verbosidades. En la pag. 356. despues de vn parentesis muy largo, y asì molesto, dize V. m. hablando de significacion vaga: *La hemòs de contraber con la observacion de los Comentadores.* Y el contraher no es voz Castellana, sino en la Curia Eclesiastica para los Matrimonios, y el verbo Latino *contraho*, que significa juntar trayendo, ò traer juntando, no se ysa bien en aquel

aquel caso en que V. m. quiere vnir , agregar ; juntar la significacion con la observancia , y por qualquiera de estos modos lo diria mas claro , sin casar hembra con hembra. Al fin de la pag. 358. halla V. m. casi *entera conveniencia* entre los nombres de los Rios Phasis , y Phison , y toda esta conveniencia estriva en las primeras letras. Serà pues V. m. lo quiere ; mas ha de permitirme , que yo entienda tambien , que son vna misma cosa Zubieta , y Zubiaurre , Toledo , y Toro , Almazan , y Almagro , Lucena , y Luchena , Zamora , y Zamorra mala , y afsi otros muchos Pueblos , ò sitios de España , que se parecen , porque las letras mayúsculas son vnas mismas , aunque la situacion sea muy distante. *Encrucijada* escribió V. m. pag. 360. lin. 7. y tambien me parece voz vaxa , y propia de mozo de mulas. *Los dos brazos que abrazan la referida Isla*, leo lin. 12. de la pag. 361. y leyera mejor los dos braços que ciñen , que circundan , que rodean. Y si V. m. lo quiere mas propio sería *que forman* : porque à la tierra circundada del Mar , ò ceñida de Rios , llamamos Isla. En la lin. 7. de la pag. 362. dize V. m. los Pueblos de Arabia , *que alindan con la Mesopotamia*. Yo he oïdo en Castilla linde , y lindero ; mas no *alinde* , ni *alindo* : y pues se dize *confinante* al que confina , y *cercano* al que està cerca , linda se deberà dezir al lindero. Sino es que V. m. lo quiera dezir figuradamente : esto es tierras , ò Pueblos que estàn à la linde , en cuyo caso ya se podrà tolerar.

En la segunda disertacion quiere V. m. probar , que es la Hebrea la lengua primitiva , y empieza contra su costumbre , tomando partido : esto es creyendolo. Propone las razones que ay para que no exista aquel Idioma original , y luego los fundamentos con que pretende serlo la Caldea , ò Syra , refutandolos tan floxamente , que todos sus lectores votarán por ella , sino esperaren , como V. m. ofrece , razones mas fuertes para mudar dictamen. Yo no puedo introducirme en el todo de la controversia , y afsi solo observarè algunas palabras , que me disuenan. Quiere V. m. refutar la proposicion de aver traducido Moyse en su lengua Hebrea los nombres primitivos , y toda su fuerza consiste en estas palabras de la pag. 366. lin. 2.

*Porque aunque se balle en los Historiadores vno , ò otro*

*exemplo de poner en el Idioma en que escriven* (para que dos veces en) algunos nombres de otras lenguas ; esto se acostumbra en los nombres de dignidad , ò en otros que tienen algun *emphasi digno de aclararse para que se entienda.* *Diudicatio ipsius, condemnatio eius.* Señor mio, quien quiere V.m. que retenga la carcaxada viendole retirar el pie quando le amagan la cabeza. No ay Historiadores, que escrivan nombres de otra lengua, y V.m. que se haze Historiador Castellano de la Iglesia , como quien no dize nada , nos lleva su Historia de voces Latinas, Italianas, Francesas , y aun Hebreas. Buelva la vista à lo que sobre esto se le ha dicho, y verà si el *resorte, las Historiolas, la reticencia, la Atmosphera, la rotacion, la congerie , &c.* son voces de dignidad, ò *emphaticas* , dignas de aclararse. Y sobre esto buelva V. m. al hilo de su retirada en que dize: *Pero no se ballarà Autor, que traslade à su lengua todos los nombres de las estrañas, olvidando los que tienen en ellas, y no previniendo à los lectores de que ponen los nombres traducidos, y no los propios.* De este cargo que V. m. se haze , solo negandose la calidad de Autor se puede librar: pues aviendo trasladado à su lengua Castellana muchísimos nombres de otras, nunca dixo, que no eran los propios ; sino traducidos. Pero lo mas gracioso es , que con vna respuesta ridicula , y con otra inutil , sobre voluntaria, monte V. m. la cumbre de su muladar, y entone el vencimiento de establecer la existencia de la lengua original , diciendo : *Desvanecida esta sententia , y dexando constante la de que persevera oy la lengua original passaremos, &c.* El desvanecido es V.m. no la sententia, para cuyo desvanecimiento no dixo cosa constante, ni aun cosa : y assi passè V. m. à lo que gustare , que la dificultad queda en la misma constancia que tenia. Y vâ de quento. Soñava el insigne Cavallero Don Quixote de la Mancha , que en execucion de su promesa de recuperar el Reyno à la Princesa Micomicona , combatia al Tirano Gigante Pandafilando de la fosca vista. Y despues, que excitada su vehemente aprehension destruyò al Ventero los pellejos de vino tinto , creyendo la simplicidad de Sancho Panza , que vno dellos era la cabeza del Gigante. Y despues que à las instancias de Sancho , y à la averiguacion de los golpes de su amo , entraron el

Cura,

Cura, el Barbèro, Cardenio, y Dorothea en el borracho aposento, y la diligencia del caldero de agua fria, bolviò à Don Quixote à su acuerdo, como el entendieffe que el Cura, que le tenia las manos, era la desposada Princefa, se puso à sus pies, y la refiriò, que con la ayuda de Dios, y favor de Dulcinea, avia cumplido su palabra. De que fortalecido Sancho en su creencia dixo, como V. m. aora: *No lo dixè yo, si que no estava yo borracho? Mirad si tiene ya puesto en sal mi Amo al Gigante! Ciertos son los Toros, mi Condado està de molde.* Vida de Don Quixote lib.4.cap.35. En la pag.368.lin.4. escribe V.m. *Y para quitar questiones nos parece, que es mas llano el dezir.* Dexo de limosna el que, y el, y voyme à quitar questiones. Si V. m. es quien las mueve, quien las haze, quien las forma, y en vn certamen voluntario empuña el montante de su alta, y esquisita erudicion para llenar el ayre de tajos, y revefes, destruyendo Pandafilandos, como quiere quitar questiones? Refiera, pues se empeñò, lo que dizen los que contienden, y no los arguya, y se librará de questiones. Mas yo espero, que el efecto sea el que V. m. muestra desear: pues para quitar questiones no ay medio mas adecuado, que moverlas sin principios. Y si no repare V. m. quien responderà à dexar Dios el mayorazgo de la lengua original Hebrea à Abraham, y sus descendientes: *Para que mantuvieffen en la lengua pura los mysterios de la verdadera Religion.* De que entre otras cosas puede sacarse, que los Hebreos solos pueden mantener los mysterios de la Religion verdadera. El §. siguiente no sirve de otra cosa, que de darnos la palabra estrangera *eneruar*, para que no se vse por vieja la equivalente *debilitar*, que conocemos en Castilla. Y al fin de la misma pagina dize V. m. que en lengua Syra las ethymologias de los nombres de los primeros Padres son *conforme al origen que les da la Escritura.* Concierte V. m. ethymologias con *conforme*, y *les*, que yo no lo entiendo. *Escriviò Moyses en Hebreo, y para los Hebreos dize V. m. pag. 370.* y que pues los dixo ser nombres propios de los Animales los que Adan los puso, es visto que la imposicion fue en Hebreo. No satisface esto à los argumentos de

la traducion, y de la propiedad Philosophica; pero realmente aprieta mucho el lizo la hebra de seda floxa con que V. m. sienta: que si vn Autor, que escribe en Español, y para Españoles dixere, que Toledo aora mil años tenia el nombre que tiene, *qualquiera entenderia, que queria dezir el nombre que tiene en Español, y no en otra lengua en que sea distinto.* Mire que robusta maroma, para que no la rompa la corriente furiosa del enojado Manzanares! Vease, que constante cadena de Montes para no encontrarla desfiladero! Si le han dicho à V. m. que Moyfes traduxo los nombres primitivos en Hebreo, ò que explicò Philosophicamente en ellos las propiedades de los Animales, y à esto no responde, ò da respuesta frivola, para que sale aora con Toledo? Y ya que eligió para simil esta poblacion, que siempre, y en todo Idioma fue llamada Toledo: por que no hechò mano de otras que han tenido varios nombres, como Badajoz *Pax Iulia*, Sevilla *Hispalis*, Madrid *Mantua Carpentana*, y otras dos mil en que venia mejor, que Moyfes no quiso dezir el nombre antiguo, sino el que tenian quando escrivio? Lo que yo puedo asegurar es, que si creyesse que Moyfes escrivio como V. m. da à entender para solos los Hebreos, me huviera guardado bien de leer este libro; y me guardarè de buscar lo que sepa ser de este Escritor Sagrado: porqué no quiero meter la hoz en mies agena.

La tercera disertacion disputa el tiempo en que fue criado el Mundo, y no digo estacion como V. m. por huir del consonante, que es vn ingrato Animal. Sienta V. m. pag. 371. que *la questio es de la sazón del Año en que empezó el Mundo, respectò solo del Parayso, y de los Paysses contenidos en el mismo Clima.* Excluye el Invierno, y el Estio, da las razones de la Primavera, y expresa luego las del Otoño. En que es la primera la produccion de los frutos: pues los huvo en el Parayso luego que fue creado, y si fuesse en Primavera, ò faltarian frutos en el Otoño, ò milagrosamente serian producidos. Cargase V. m. del privilegiado temple, que consideran otros en el Parayso, donde acabados vnos frutos, brotarian otros;

y replica: *Que no satisfice esta respuesta: porque en este caso, no se habla solo del temple del Parayso, de vna, ò otra Provincia, ni de vno, ò otro fruto, sino de todas las Regiones incluidas en el Clima, respecto del qual procede la question.* Arriva dize V.m. que solo se disputa la creacion, respecto del Parayso, y Palses contenidos en su mismo Clima: y aqui quiere, que la question no sea solo del Parayso, sino de todas las Regiones que su Clima comprehende. Queda alguna oposicion en este negar, y conceder, que la question sea, y no sea sobre el Parayso, y procurasse deshazer con la comprehensio[n] de las Regiones del mismo Clima. Esta voz significa en Francès, vn espacio de Pais, que alcanza la vista del hombre en redondo. En Español, y Italiano vale lo mismo, y se estiende, à incluir la afeccion, ò propiedad de aquel Cielo. En Griego corresponde al espacio que ay entre dos paralelos, y esto sigue la Astrologia, y por la variacion se observa cuydadosamente en la Medicina. Esto supuesto, resta saber quantas Regiones incluye el Clima de que V.m. quiere tratar, y quando las aya declarado, le queda que probar, si el Parayso està, ò estubo en alguna dellas: porque sin esto, quanto del Clima se digere serà inutil. En la primera disertacion hallamos disputando el Parayso, à Palestina, Syria, la India, Armenia, y Mesopotamia. Buen espacio serà, el que gira entre dos paralelos, para comprehender estas Provincias, algunas bastisimas. Antes refirió V.m. que huvo quien situasse el Parayso en el Glovo de la Luna, ò en vn Monte cercano à ella, y que vn Español erudito le colocò en el Sol. Busque por su vida el Clima à estas opiniones. Otros dize V.m. que ponen el Parayso en el Polo Arctico, y otros en el Antartico. Muchos en el Oriente, y algunos en el Pais de Artois, y en el Reyno de Cordova. Entre esta variedad de sentencias, se inclina V.m. à la que favorece à Mesopotamia; pero tan desanimado, que solo dize, la tiene por mas probable: pues si el Clima ha de dar la ley para la fazon en que fue creado el Parayso, y no se sabe, ni quiso Dios que se sepa, donde està este, como se ha de descubrir su Clima? Y para esto gasta V.m. dos ojas de disertacion?

cion? Yo no lo entiendo, y así no ay que estimar mis dudas. Pero acordarè vn caso admirable para este trabajo. En el capitulo 22. del libro 6. de la vida del ingenioso Cavallero Don Quixote, leemos, que despues de aver hecho Sancho Panza ciertas preguntas al Primo, y dicho de sí, que para preguntar necedades, y responder disparates, no necesitava ayuda de vezinos: *Mas has dicho Sancho de lo que sabes (dixo Don Quixote) que ay algunos que se cansan en saber, y averiguar cosas, que despues de sabidas, y averiguadas, no importan vn ardite al entendimiento, ni à la memoria.* Si esto dezia por las sabidas, y averiguadas, discurra V.m. que diria por las que no se pueden saber, ni averiguar. Y buelvome à mi proposito. Con que fin escrivio V.m. en la penultima linea de la pagina 371. *Dize Dios à Moyses, y Aaron hablando con ellos?* Pues el que dize à vno, con èl habla; sino es que tuvo V.m. presente el refran: *A ti te lo digo Hijueta, entiendolo tu mi Nuera.* Y creo que fue así, y que por esta refranesca reminiscencia escrivio en la pagina 258. *Llorarete à ti Abel,* que es lo mismo que *à ti te lo digo.* El Diabolo sea sordo à la reminiscencia que se me escapò sin sentir.

En la disertacion quarta, se trata de la variedad del computo de la Vulgata, y de los Setenta, y por recomendarlosa empieza la pagina 375. con la *discrepancia*, que es buena voz para hazerla apacible. Despues dize V.m. que sobre esto escrivieron en nuestros dias el Padre Pezron Cisterciense, y contra èl el Padre Lequien Dominico, y el Padre Martianay Benedictino. Y luego: *El sabio Cisterciense respondió à sus objeciones en segundo libro, que sacò para defensa del primero.* Si respondió à las objeciones en segundo libro, de que sirve decir, que sacò libro para defensa del primero? Esto, sino leo mal, es de la misma calaña que: *Dize Dios à Moyses, y Aaron hablando con ellos.* Despues se escufa V.m. à tratar los articulos de la question *por no salir de los Canceles del tiempo, que ocupa nuestra Historia, que es desde la creacion, hasta el diluvio.* Si en buen Castellano pudo V.m. decir terminos, ò limites, para que Canceles, que

vienen al tiempo ; como el resorte al alimento , ò el problema à los Drufos ? Pero si su Historia de V. m. no puede hollar otro espacio , que el de la Creacion al Diluvio , para què la llenò de tantas , tan variadas , y tan estrañas consejas de Bracmanes , Persas , Egypcios , Arabes , Zabios , Sabaitas , Chinas , Griegos , y Drufos ? Para què trata de la division de las lenguas ; de la vnion de las dos naturalezas , de la redempcion que nos adquiriò la muerte del Hijo de Dios , y de la Soberana pureza de su gloriosa Madre ? Dirà que no hizo mas que tocar de passo estos mysterios , y referir las opiniones de aquellas gentes , en lo que incluye este libro ; pero lo mismo pudo hazer con la variedad del computo , sin que pecasse en el rompimiento de los Canceles.

Asi fenece sin algun provecho la quarta disertacion. Y la quinta , que se reduce à tratar de los escritos de Enoch , no es de mejor calidad : porque si solo declara , que vn fragmento , que se atribuye à aquel Patriarca , no es suyo , y està ya dicho por muchísimos grandes Escritores , para què es hazer sobre ello disertacion ? Dirà V. m. que esto es aprisionar la libertad Historica , poner limites al entendimiento , y à sus obras , y violentar el habito , ò propension de los que escriben , prohibiendo las disertaciones , las notas , la digresion oratoria persuasiva , y los otros ensanches , ò alivios , que por la fatiga , ò por la claridad son permitidos à los Escritores. Y que pues yo contra la practica puedo por mi alivio , ò por mi capricho , mandar , que mis muchachos rezen , quando entran en la Escuela , y no quando salen , y no ay quien se oponga à mi gusto : lo que se permite à vn Maestro de niños , no se puede negar à vn Historiador. Verdaderamente esto me haze fuerza , y si lo huviera oïdo antes , V. m. y yo , quedariamos descañados. Yo por no aver tomado fatiga tan pessada como la desta Carta , y V. m. porque ni pagaria el porte , ni tendria el quebranta hueffos de oir vna matraca llena de barbarismos Yascogados , y fundada so-

lo en la disonancia de lo que no entiendo, ò no veo recibido entre los buenos Castellanos. Sin embargo sirve de algo la advertencia: porque se libra V. m. de muchos disparates, que sobre su gracioso Cathalogo de Autores queria dezirle. *Mas vale tarde que nunca*, dicen por esto en Castilla: y así fenezco mi *gravitante* Epistola, con el dolor de averla *prolongado* tanto. Y puede V. m. creermelo, aunque no lo jure: porque entre ella, y su libro ay vna total oposicion, quiero dezir, que es muy diverso el fin. V. m. pretende con esta Obra hazerse conocido, y yo con mi Carta quedo siempre ignorado. V. m. quiso acreditar su alta erudicion; y yo solo expongo mi vaxa ignorancia. V. m. ilustrò la frente de la Obra con sus recomendables dictados, y yo no los tengo, ni cara para suponerlos. V. m. vendiendo su libro gana la costa, que no hizo, de la impresion; y mi Carta como no la merece, nada me podrá producir; y si la tuviere no se venderà. V. m. ha adquirido con justicia muchas, y grandes alabanzas; y yo precisamente tendré infinitos vituperios, por mi osadía, y por mi delito de dexar la correccion precisa de mis pequeños Discipulos, para arguir con tan gran Maestro. Sin embargo me quedan dos consuelos: El primero, que todos los golpes de la irritacion de V. m. y sus Aprobadores, y parciales, como no me han de hallar, no me han de herir. Y el segundo, que si pequè algo en olvidar mi obligacion para escribir vna Carta, V. m. pecò mucho en formar vna Historia, considerado el tiempo, y el dinero, que tan inutilmente ha hecho gastar à sus Lectores. Yo por mi solo lo averiguo: porque el libro me tiene de costa veinte y dos reales en dinero, y en tiempo mas de veinte dias continuados. Con que siendo los exemplares mil, y aviendo (que no lo creo) mil locos como yo, ha usurpado V. m. al publico dos mil ducados, y veinte mil dias, y esto es haziendo la quenta hasta oy, porque no puedo salir de los Canceles del diluvio. Dè Dios à V. m.

mucho

79  
mucha vida ; para que arrepentido restituya ; y para  
que escarmentado no me ponga en nueva ocasion de  
pecar. Zaragoza veinte y siete de Noviembre de mil  
setecientos y trece,

El Maestro de Niños

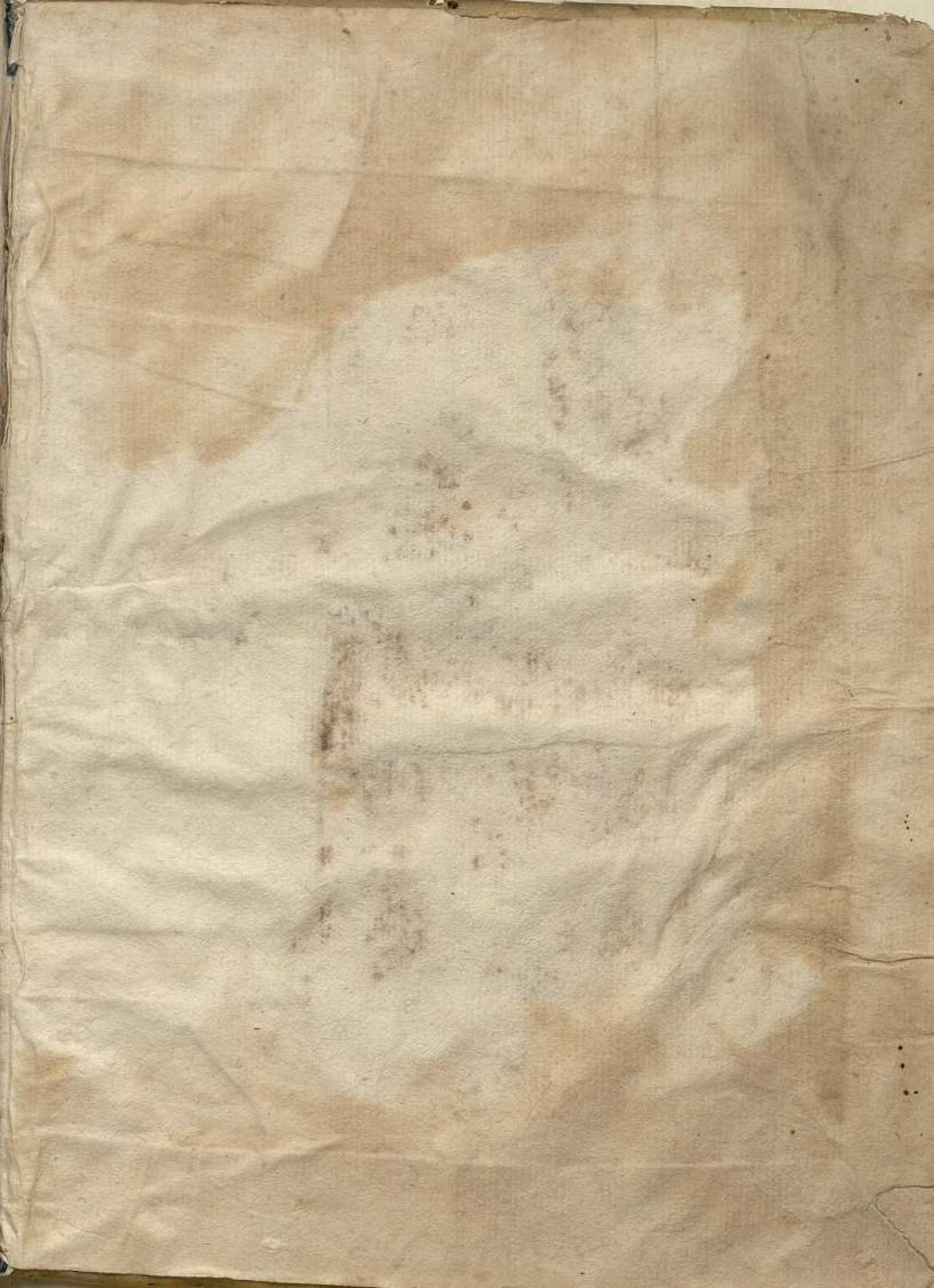


10  
muchos años, para que se pudiese saber y para  
que se pudiese saber en mi parte en nueva cañon de  
pues en las cosas veint y tres de Noviembre de mil  
setecientos y tres.

El Rey de España  
Yo el Rey  
Yo el Rey  
Yo el Rey







No  
1